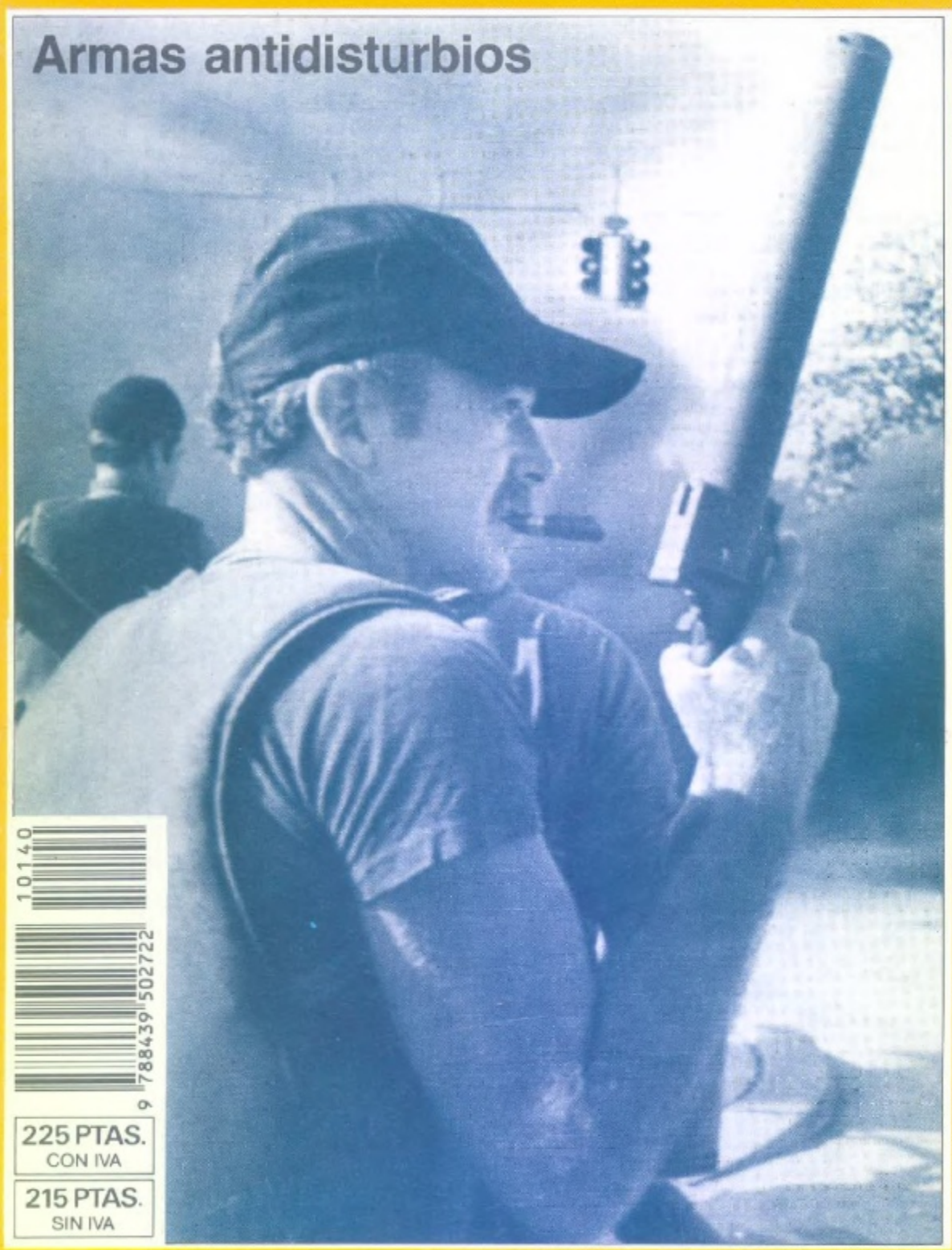
MAQUINAS DE GUERRA

140

ENCICLOPEDIA DE LAS ARMAS DEL SIGLO XX

PLANETA-AGOSTINI



10140
9 788439 502722

225 PTAS.
CON IVA

215 PTAS.
SIN IVA

MAQUINAS DE GUERRA

ENCICLOPEDIA DE LAS ARMAS DEL SIGLO XX

Volumen 12 - Fascículo 140

Publicada por Planeta - De Agostini, S.A., Barcelona-Madrid

Presidente: José M. Lara
Consejero Delegado: Jesús Domingo
Director General Editorial: José Mas
Director Editorial: Gerardo Romero
Jefe de Redacción: Gerardo Solé
Asesor técnico: Juan Ant.° Guerrero
Coordinador editorial: GEARCO
Realización gráfica: Luis F. Balaguer
Colaboradores: Stan Morse, Juan Ant.° Guerrero

Aribau, 185, 1.°. P8021 Barcelona
Tel. (93) 209 80 22 - Télex. 93392 EPPA

MAQUINAS DE GUERRA - ENCICLOPEDIA DE LAS ARMAS DEL SIGLO XX es una obra que consta de 120 fascículos de aparición semanal, encuadernables en 10 volúmenes.
Cada fascículo consta de 20 páginas interiores y sus correspondientes cubiertas. Con el fascículo que completa cada uno de los volúmenes, se pondrán a la venta las tapas para su encuadernación. Además, coleccionando la tercera y cuarta páginas de cubierta se obtendrá un interesante dossier encuadernable sobre LAS FUERZAS ARMADAS DEL MUNDO.

© 1983, Aerospace Publishing, Ltd., London
© 1986, Editorial Planeta-De Agostini, S.A., Barcelona

I.S.B.N. fascículos: 84-395-0272-9
tomo 12: 84-395-0377-6
obra completa: 84-395-0271-0
Depósito Legal: B-26.119-1984
Comercializa en Argentina
Sudamericana - Planeta S.A. (Editores)
Humberto I. 555 Bs. As. (Argentina)

Fotocomposición: ITC, Witardo, 43. 08014 Barcelona
Impreso en Chile por Impresora EME CUATRO LTDA.
Origen y Procedencia chilena. 1987
Distribuye para Argentina: DICOSA S.A.
Lavalle 1616 Cap. Fed.
Tel.: 46-1033/6886/5714
Capital: Huesca - Sanabria S.A.
Av. Finochietto 1602 - Cap. Fed.
Tel.: 23-3463/3510
Interior: D.G.P.
H. Irigoyen 1450, Cap. Fed.
Tel.: 38-9800/9266

Pida a su proveedor habitual que le reserve su ejemplar de MAQUINAS DE GUERRA.
Comprando su fascículo todas las semanas y en el mismo quiosco, usted conseguirá un servicio más rápido, pues nos permite realizar la distribución a los puntos de venta con la mayor precisión.
Si por cualquier circunstancia, durante el periodo de publicación de esta obra, le faltara algún ejemplar, solicítelo directamente a su proveedor habitual.
Planeta-De Agostini, S.A. garantiza la publicación de todos los fascículos que componen esta obra, independientemente de la difusión que merezca cada uno de ellos.

En el próximo fascículo:

CAMIONES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Las maniobras estratégicas de gran movilidad efectuadas por las fuerzas acorazadas en la segunda guerra mundial pudieron realizarse gracias a la mecanización generalizada del transporte; sin flotas masivas de camiones, la *Blitzkrieg* no hubiera sido posible ni se habria mantenido el ritmo del conflicto.

PLANETA-AGOSTINI

Armas antidisturbios

Cuando aparecieron las fuerzas de policía, el control de los desórdenes civiles dejó de ser responsabilidad de los militares, pero en nuestra época muchos ejércitos se han visto de nuevo en primera línea contra sus propios compatriotas. Los ejércitos y las fuerzas paramilitares necesitan armas especiales para esta misión poco envidiable puesto que sólo las circunstancias más extremas justificarán el uso de las armas de guerra.

Un oficial de policía norteamericano armado con una escopeta de gas Smith and Wesson, se aventura en el distrito de Overtown, Miami, en el transcurso de los disturbios de 1982. Esta tosca arma dispara una amplia variedad de proyectiles de 37 mm.

Vivimos en tiempos difíciles. Hasta los sistemas sociales más disciplinados y establecidos en la actualidad están sometidos a todo tipo de comportamientos desordenados y desestabilizadores que, si no se controlan, es posible derribasen incluso al mismo cuerpo de leyes escritas y no escritas gracias al cual existen las sociedades modernas. Muchos de estos desórdenes los instigan los colectivos concretos de la sociedad movidos por intereses propios mientras que otros son el resultado de extremas o imaginadas injusticias y privaciones. Podrían aducirse muchas otras causas pero el resultado siempre se convierte en explosiones que las fuerzas de la ley y la autoridad establecidas deben contener lo mejor que puedan.

Para mantener el orden, hoy en día la mayoría de los policías y fuerzas de seguridad interna disponen de una amplia gama de equipo. Gran parte de éste está diseñado y especializado para un fin específico, esto es, el rápido restablecimiento de una situación ordenada y legal con un mínimo de fuerza y víctimas.

El arsenal de nuestra época es muy extenso y va desde los agentes neutralizantes a las balas de goma. Se conservan algunas curiosas «armas», por ejemplo, el cañón de agua o las armas de impacto. Hay incluso vehículos especializados fabricados casi exclusivamente con el pensamiento puesto en la seguridad interna y el control de disturbios o multitudes. Se incluyen varias de ellas en este estudio, pero su contenido no puede cubrir toda la gama de artículos antidisturbios y de seguridad interior. Esta es una área muy amplia en estos momentos que comprende no sólo a la policía y fuerzas paramilitares asociadas, sino también a los militares, a los que a menudo se recurre como ayuda cuando el pueblo entendido como masa descontralada se convierte en un problema.

La Hotspur Armoured Products ofrece un útil vehículo de seguridad interna basado en el chasis de un Land Rover. Los vehículos diseñados para esta función deben suministrar protección frente a una variedad de armas que va desde las bombas de gasolina y las palancas hasta las granadas y las minas.

Hotsur Armoured Products

EE UU

Escopeta de gas Smith and Wesson N.° 210

Además de sus conocidas actividades en el campo de las pistolas, la Smith and Wesson también realiza numerosas incursiones en el mercado internacional de las municiones antidisturbios. Ha producido una amplia gama de municiones provistas de los más variados elementos desde agentes irritantes a humo, y junto a éstas, también ha fabricado las armas para lanzarlas. Uno de estos lanzadores utilizados en mayor amplitud es la escopeta de gas portátil Smith and Wesson N.° 210.

La N.° 210 tiene un calibre de 37 mm, una munición antidisturbios establecida en Estados Unidos (sobre todo por los esfuerzos de la Smith and Wesson) y hoy día aceptado de forma universal como el calibre indicado para esta función. La base del arma la forma la estructura del revólver Smith and Wesson «N Frame», pero en lugar de emplear recámaras de tambor, la N.° 210 es una arma de disparo único. El cañón se abre al estilo de la escopeta de caza y utiliza la estructura como pivote. Aún puede discernir el perfil de la culata de la pistola y, en su lugar, aparece una culata de madera equipada con una cantonera de caucho muy necesario para el retroceso. El mecanismo de tiro puede ser de acción doble o simple y cuenta con un martillo externo. El cañón puede quitarse para su transporte o almacenaje, y el arma normalmente se entrega con un portafusil. Se emplean miras fijas para la puntería.

La N.° 210 está capacitada para disparar una amplia gama de municiones. Algunas de ellas no son muy usuales como el proyectil N.° 14 Goliath, un proyectil bastón que lleva CS y que puede dispararse a través de barricadas delgadas. Existen dos tipos de proyectil bastón N.° 17, los dos con delgadas vainas de metal y la versión de largo alcance se dispara desde 140 m. El proyectil bastón N.° 18 es similar al N.° 17, pero emplea una posta de goma de vaina no metálica. La N.° 21 está pensada para situaciones de distancia corta y dispara una densa nube de CS a una longitud de unos 11 m. Algunos de estos proyectiles pueden fabricarse en la forma «Tru-Flite», con aletas de cola que imparten una mejor estabilidad direccional; estos proyectiles también emplean una carga impulsora algo más pesada. Esta impide que los proyectiles «Tru-Flite» se puedan disparar desde la compañera de la escopeta de gas N.° 210, la pistola de gas N.° 209. Dotada con un cañón mucho más corto que la N.° 210 y posee estructura y culata normalizada de revólver.

La N.° 210 ha estado en producción durante algunos años y aún hoy tiene demanda. No se puede decir que sea un lanzador fácil pues algunos proyectiles producen un considerable retroceso. El Ejército británico ha utilizado el modelo en Irlanda del Norte aunque en la actualidad lo ha cambiado por el L1A1, si bien muchas fuerzas británicas de policía conservan la N.° 210.

La escopeta de gas Smith and Wesson de 37 mm se basa en el revólver «N Frame», pero es un arma de disparo único. Las posibles cargas incluyen el proyectil de gas CS/bastón antibarricadas «Goliath» N.° 14.

Características
Escopeta de gas N.° 210
Calibre: 37 mm.
Longitud: 736,6 mm.
Peso: unos 2,7 kg.
Alcance máximo: 140 m con el proyectil bastón de largo alcance.

En la actualidad fuera de producción, el N.° 210, sin embargo fue de las primeras generaciones de armas antidisturbios, capaz de disparar muchos proyectiles distintos pero muy imprecisa excepto a distancias muy cortas.

EE UU

Carabina PPS-50 Bingham

La Carabina PPS-50 Binghan es el último modelo de una serie formada en esencia, por subfusiles recalibrados para el cartucho Long Rifle de 5,56 mm. El empleo de este cartucho de potencia algo baja permite que el arma se dispare de modo totalmente automático sin el pesado retroceso que produciría un proyectil más pesado: esto facilita al tirador en caso de necesidad el mantenimiento de un elevado grádo de puntería (por ejemplo, en guerrilla urbana o en vigilancia de prisiones de alta seguridad) y asegurar el alcance de un blanco.

La carabina Bingham es un arma de retroceso convencional diseñada según

Parecida al subfusil soviético PPSh de la segunda guerra mundial, la carabina Bingham es un arma semiautomática que dispara el cartucho Long Rifle 22. Está pensada para su empleo en circunstancias en las que los proyectiles de gran potencia pueden poner en peligro vidas inocentes.

el patrón del subfusil soviético PPSh-41, de ahí las letras PPS de su denominación. El diseño Bingham tiene un cañón mucho más largo que el del original pero conserva el cargador de tambor que en estos momentos contiene 50 proyectiles. También se dispone de cargadores de petaca recta o curva, cada uno con 30 proyectiles. Se halla en desarrollo una versión con silenciador apta para su empleo en las fuerzas especiales.

El concepto de la carabina Bingham se basa en un diseño anterior y similar conocido como el American 180 M-2. Ésta también empleaba el cartucho Long Rifle de 5,56 mm y básicamente podía considerarse un subfusil con un cargador de tambor poco usual sobre el cajón de mecanismos. No tuvo mucho éxito y parece haber desaparecido de escena aunque, al mismo tiempo, atrajo mucho interés debido a su futurístico diseño de los elementos de puntería. Consistían éstos en un proyector láser bajo el cañón que proyectaba un punto de luz rosácea calibrado de forma directa en la línea de tiro. Por lo tanto, todo lo que debía hacer el usuario era situar el punto de láser en el objetivo y el arma ya estaba alineado. Aparte de la función de puntería, la idea consistía en que el propio blanco viese también el punto de luz rosa y sin más complicaciones se rindiese en el momento en el que el punto se posase sobre él. Este proyector se denominaba Láser Lok y daba la impresión que la carabina Bingham iba a ser el arma ideal para llevar un equivalente moderno de aquel. Se utilizaría con gran ventaja y considerable ahorro de vidas en misiones de seguridad interna o en situaciones de disturbios en prisiones. Sin embargo, el Laser Lok, no cuajó de modo definitivo y en la actualidad pervive exclusivamente en las películas de Hollywood.

Características
PPS-50
Calibre: Long Rifle de 5,56 mm.
Longitudes: total 844 mm; del cañón 408,9 mm.
Peso: vacío 2,94 kg.
Velocidad inicial: unos 330 m/segundo.
Capacidad del cargador: tambor de 50 cartuchos o petaca de 30 (curvo o recto).

EE UU

Arma antidusturbios Federal

En la actualidad esta arma es una de las antidisturbios entre las fabricadas de más amplia utilización y está al servicio de ejércitos, fuerzas paramilitares y de seguridad de todo el mundo. En su origen la desarrolló el Federal Laboratories Inc de Saltsburg, Pennsylvania, para disparar la amplia gama de municiones antidisturbios producidos por los mismos. Al principio, la mayoría de esos productos se usaban en innstituciones penales norteamericanas, pero al pasar los años, su empleo se ha extendido a otras muchas organizaciones.

El Federal es un arma de disparo único, con pocos adornos. Es muy robusta y se fabrica con el empleo de distintas aleaciones inoxidables. La última versión, el Modelo 203A, tiene un ajuste de cañón y culata en línea y un cañón y mecanismo de cerrojo de estructura muy fuertes, justo delante del gran pistolete. El mecanismo de tiro sólo es de doble acción y no hay martillo externo para que no se enganche en la ropa u otros equipos. Presenta una empuñadura delantera con una conexión para portafusil, unido al otro extremo de la culata de madera de alta calidad. Las miras están fijas a 45 m. La mayoría de los otros modelos de armas antidisturbios Federal son similares al Modelo 203A.

Una de las razones del amplio uso del arma Federal se encuentra en que, normalmente, forma parte de una entrega asociada con municiones antidisturbios Federal. Éstas son de calibre 37 mm normalizadas y pueden dispararse con otros tipos de armas antidisturbios. Como de costumbre, existen muchos tipos de municiones, pero dos de ellas merecen especial mención. Una el proyectil CS «Spedeheat» Federal listo para disparar a una distancia de unos 100 m: el proyectil se recubre con una delgada vaina de aluminio aerodinámica y puede emitir humo CS hasta un período de 30 segundos y también sirve como proyectil bastón. Otro proyectil CS es el SKAT Federal que dispara cinco pequeñas granadas CS al mismo tiempo, diseñadas para caer delante de una multitud y rebotar de un modo errático. Normalmente rebotan hacia afuera y forman un arco que dispersa su contenido de CS en una intensa nube. Al emitir el humo en sólo 15 segundos, es difícil para cualquier alborotador recoger las granadas y lanzarlas de nuevo.

El arma antidisturbios Federal fue una de las utilizadas por el Ejército británico al iniciarse los conflictos en Irlanda del Norte. Resultó un arma muy útil pero difícil de disparar con puntería, sobre todo por su retroceso. Ahora se ha reemplazado con el lanzagranadas L1A1.

Características
Armas antidisturbios Federal
Calibre: 37 mm.
Longitud: 737 mm.
Peso: desconocido.
Alcance: hasta 100 m.

El arma antidisturbios Federal es una de las de este tipo más ampliamente utilizadas. Fabricada con una aleación inoxidable, se presenta como un arma de acción doble y disparo único, sin el martillo en exposición.

Derecha. El Ejército británico empleó el arma antidisturbios Federal en Irlanda del Norte, y observó su seguridad, pero su monstruoso retroceso y en consecuencia débil puntería no gustó a los soldados.

Granadas antidisturbios

Más de un régimen político demuestra pocos miramientos a la hora de emplear la fuerza de forma indiscriminada para sofocar los desórdenes civiles, pero los gobiernos democráticos suelen buscar otras alternativas. El uso de balas de goma es aún sujeto de controversia, pero es evidente que son preferibles a las municiones de guerra cuando se quieren evitar sucesos luctuosos como, por ejemplo, el que se vivió a comienzos de 1987 frente al palacio de Malacañang, en Manila.

Las granadas antidisturbios adoptan dos formas, químicas o cinéticas. Las primeras están diseñadas para que emitan humos irritantes o neutralizantes hasta el punto de impedir a las personas que lleven a cabo una acción predeterminada, es decir, repriman a los alborotadores. El principal requisito de tales agentes consiste en que la acción realizada sea efectiva pero sin dañar de modo permanente. Durante muchos años, el elemento irritante elegido fue el gas lacrimógeno, una sustancia relativamente dañina que provoca apenas algo más que lágrimas en los ojos e infunde una sensación general de ahogo y desolación. Generalmente, el gas lacrimógeno se conoce como CN, y su nombre químico correcto es alfa-cloroacetofenona.

Se descubrió que la principal desventaja de los gases lacrimógenos estaba al utilizarse en espacios abiertos pues su nube de vapor, generalmente, se disperaba de tal formas que perdía sus cualidades neutralizantes con facilidad. También era relativamente fácil acostumbrarse a él y muchos jóvenes hábiles podían continuar sus alborotadoras actividades tras la exposición al CN con sólo un mínimo de inconveniencias. Dentro de un edificio la cuestión solía ser distinta, pero al aire libre, muy pronto los gases lacrimógenos en gran medida se consideraron ineficaces como arma antidisturbios. A comienzos de los años cincuenta se investigó un nuevo agente al que se presentó como alternativa y eficaz neutralizador: se trataba del nuevo producto químico, el ortoclorobenoalmalo nonitrilo. No pasó mucho tiempo antes de que esta sustancia recibiera la denominación de CS, más manejable.

Normalmente, el CS es una sustancia sólida pero, al contacto con el aire, se convierte en una nube de vapor blanco o gris claro con un olor parecido a la pimienta (el CS es conocido como gas pimienta). El vapor puede producir las usuales lágrimas además de una sensación de ahogo general y dificultad para respirar. El efecto resulta bastante desagradable y una alta concentración de CS puede provocar náuseas y

Izquierda. ¿El lado inaceptable de la represión? Un oficial de policía de Washington, en 1970, con proyectiles de gas CS para su arma antidisturbios listos para su empleo. Los primeros proyectiles de gas podían ser recogidos y lanzados de vuelta, lo que condujo al desarrollo de bolas múltiples de gas para una dispersión más rápida.

Abajo. En teoría, los proyectiles bastón no se disparan individualmente y a distancia corta pero la nueva generación de armas antidisturbios son lo bastante precisas como para hacerlo.

Arriba. Los infantes de marina norteamericanos proporcionan seguridad a las embajadas norteamericanas de todo el mundo. Se observa aquí en Manila, a este infante de marina con un lanzagranadas de gases lacrimógenos ajustado a su escopeta Remington 870.

vómitos. Además, debe tenerse en cuenta que sus efectos pueden ser persistentes, sobre todo si el vapor ha impregnado las ropas. Sin embargo, el CS no es un neutralizador total y no presenta problemas a largo plazo.

El CS se utilizó por primera vez a finales de los años cincuenta y pronto resultó un método muy eficaz. Al principio, normalmente, se lanzaba dentro de granadas de mano, idénticas a las fumígenas y lacrimógenas empleadas hasta entonces. Aunque eran fáciles de emplear y fabricar, presentaban las mismas desventajas que las anteriores armas: el vapor tardaba en formarse, el alcance quedaba limitado por la fuerza del que la arrojaba (que, a su vez, quedaba dentro del alcance de los objetos arrojados por la multitud) y las granadas las podía recoger un alborotador audaz y lanzarlas de nuevo contra la policía. En consecuencia, se hizo un nuevo diseño de la granada básica de CS.

Diseño de la nueva granada

Casi todas las granadas CS modernas tienen pequeños contenedores múltiples o bolas para emitir los humos de CS. Una vez la granada cae al suelo, ésta esparce los pequeños depósitos o bolas (la granada británica L11A1 lleva 23) sobre una amplia zona y con frecuencia el período de emisión es corto para impedir cualquier posibilidad de ser devueltas. Otra innovación del diseño está en que rara vez las granadas de CS se arrojan hoy día a mano sino que se lanzan mediante una pequeña carga impulsora desde una escopeta especial hasta lograr una distancia de 100 m o más ya que la escopeta por lo general suele ser algún tipo de arma antidisturbio.

El CS no es la única forma actual de elemento irritante pero sí el más ampliamente utilizado. Otros agentes irritantes son los alucinógenos blancos que infunden un sentimiento temporal de pánico o miedo, aunque su empleo no lo aprueban por cuestiones humanitarias muchos estados y pueden convertirse en un arma de doble filo. Algunos de los agentes «mentales» son tan eficaces con sus usuarios como con sus blancos, incluso cuando se emplean máscaras. La mayoría de las máscaras militares y de la policía disponen de una eficacia limitada para proteger y resultan útiles sólo contra el CS y el CN pero algunos de estos modernos y potentes agentes podrían rebasar sus propiedades protectoras.

También se plantean cuestiones humanitarias a la hora de considerar las granadas cinéticas. Normalmente, son los proyectiles bastón o las bolas de goma empleadas para anular mediante impacto. Estos proyectiles cinéticos se propusieron por primera vez en los años cincuenta, cuando algunas autoridades consideraron su empleo en disturbios en los que no se podían utilizar las armas pero se necesitaba algo más potente que los agentes irritantes. Al principio se consideraron varios tipos de objetos debilitantes que abarcaban desde perdigones de plomo en bolsas gruesas hasta anillos pesados de goma. Normalmente se disparaban desde armas antidisturbios y no pasó mucho tiempo antes que apareciese el proyectil bastón en su forma actual. Al principio se emplearon proyectiles de madera pero pronto éstos se descartaron, ya que eran propensos a astillarse y causar graves heridas. Más tarde se utilizó el caucho hasta que se descubrió que, bajo ciertas condiciones, el caucho también podía ser dañino. Los proyectiles bastón actuales son postas de PVC de punta plana menos pesadas que el caucho pero idóneas para propinar un potente golpe.

Los proyectiles bastón pueden causar serias heridas si se emplean a un alcance muy corto e incluso han provocado muertos. También son muy imprecisas y a menudo se las tiene que emplear más como armas de zona que de blanco puntual. Sin embargo, son aptas para disolver multitudes hostiles y destacan por su efectividad para mantener a la multitud lejos del alcance de los objetos lanzados a mano. A pesar de ello, el uso de los proyectiles bastón con frecuencia ha desembocado en una gran protesta pública contra su empleo.

El L67A1, fabricado por la Royal Ordnance Factory en Enfield, dispara el proyectil de gas CS L18A1, que contiene cuatro bolas de gas diseñadas para estallar a 6 m por encima del suelo, de modo que la multitud no pueda recogerlas y lanzarlas de vuelta.

La Fabrique National ha producido este lanzagranadas para acoplarlo al fusil de asalto ligero FNC de 5,56 mm; acoplado a una culata, puede emplearse también como arma por derecho propio.

Arriba. El arma polivalente Hilton, que puede disparar una impresionante variedad de proyectiles, desde los de gas hasta los bastón simples y múltiples. Está muy lejos de las simples y casi toscas armas antidisturbios fabricadas inicialmente.

Abajo. Tropas británicas se protegen de una lluvia de objetos mientras un soldado dispara una bala de goma. El Ejército británico adoptó las postas de PVC de punta plana en lugar de los proyectiles bastón de caucho, provocadores de demasiadas desgracias.

Associated Press

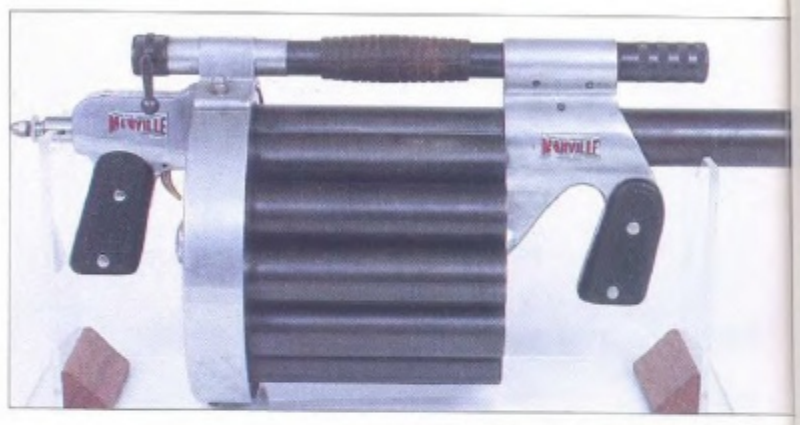
EE UU

Lanzador múltiple MM-1

El MM-1 forma parte de la nueva colección de armas antidisturbios y emplea un cargador giratorio que contiene varios proyectiles de este tipo listos para el disparo; en el caso del MM-1, dicho cargador está provisto de 12 proyectiles. El MM-1 ha sido diseñado para situaciones en las que un único proyectil antidisturbios sería de poca utilidad: las armas más actuales de la especialidad son de disparo único y deben recargarse a mano después de cada disparo. En el caso de una muchedumbre que se abalanza directamente sobre un tirador, a menudo, ese disparo único es insuficiente para detener a la multitud y el usuario puede ser abatido con facilidad.

Con el MM-1 esto es mucho más difícil que suceda. Al emplear la MM-1 se disparan 12 proyectiles en sólo seis segundos, algo que incluso la más decidida muchedumbre llevaría a pensárselo dos veces. Los proyectiles se alojan en un tambor giratorio en 12 cámaras si se dispara un proyectil, un mecanismo de resorte coloca la siguiente recámara en línea con el cañón, listo para apretar de nuevo el disparador. El MM-1 no tiene culata y el tirador lo sujeta por una empuñadura delantera y un pistolete detrás del grande y abultado gatillo. Tras cada carga, el tambor de recámaras da vueltas al girar en sentido contrario a las manecillas del rejol y así tensa el mecanismo de resorte.

El MM-1 está preparado para disparar municiones antidisturbios de 37 ó 40 mm de todo tipo y también para utilizar adaptadores que disparen cartuchos convencionales de escopeta. Además pueden lanzarse bengalas. El alcance máximo llega a unos 120 m, pero esta capacidad es menos importante para los usuarios que su efecto de choque en el caso de disparar en rápida sucesión varios proyectiles. No es esta la única ventaja del MM-1 pues con ella, un hombre logra desplegar una amplia pantalla de humo o de CS desde una distancia superior a los 100 m. Este hecho ha sido bastante apreciado y muy pronto por muchos policías y fuerzas sociales sitas en el Oriente Medio, Estados Unidos, Europa y África. El MM-1 lo fabrica la Hawk Engineering Inc de Northfield, Illinois.



Arriba. El diseño básico de un lanzagranadas de cargador giratorio data de antes de la segunda guerra mundial. La mayoría de las armas antidisturbios son de disparo único.

Arriba. La MM-1, no es una pieza de equipo ligera pero ofrece varias ventajas sobre los diseños más convencionales. Un hombre es capaz de producir una cortina de humo o generar una gran nube de gas CS en medio de una multitud, desde una distancia superior a la lograda por los objetos lanzados a mano.

Características
MM-1
Calibre: 37 ó 40 mm.
Longitud: 546 mm.
Peso: cargado, 9 kg.
Alcance: hasta 120 m.
Capacidad del cargador: 12 proyectiles.

EE UU

Arma de impacto Power-Staf/KA-1

El arma de impacto Power-Staf/KA-1 entra en esa desagradable categoría de impactos llamado 'pinchos de ganado'. Es cierto que, en el pasado, se emplearon auténticos pinchos de ganado (que proporcionaban potentes pero cortas descargas eléctricas) como aparatos antidisturbios o de control de multitudes, pero la reacción pública ante su empleo alcanzó tales proporciones que, realmente, su utilización es contraproducente. La Power-Staf/KA-1 no produce una descarga eléctrica: en su lugar, propina un potente golpe cinético.

La Power-Staf parece un largo bastón con un mango muy grande. El mango contiene un émbolo con punta plana y sistema regulador de aire comprimido. Si se sostiene el Power-Staf de forma horizontal y se aprieta el disparador, el sistema de aire comprimido empuja el émbolo desde el mango de un bastón a una velocidad de unos 7 m por segundo. Cuando alcanza su máxima extensión, el émbolo se retrae de forma inmediata. Toda la operación dura unos 82 milésimas de segundo. No hace falta mucha imaginación para suponer que la persona situada en el camino del émbolo recibirá un brutal golpe con su punta de impacto.

El depósito de aire del mecanismo contiene bastante presión para unas 30 actuaciones del émbolo. Después hay que cambiar el contenedor de aire recargable y esto lleva unos 15 segundos. Pueden utilizarse compresores o botellas ordinarias de aire para volverlos a llenar. Es posible usar el Power-Staf con un paquete que contiene tres cilindros de aire suficientes para 300 actuaciones del émbolo. La forma especial de Power-Staf equipada con este módulo se conoce como KA-1, y a todo el sistema se denomina Riot Pac.

Al utilizar el Power-Staf logra un alcance efectivo de choque entre 1,68 y 1,98 m. Y se afirma que el golpe es lo suficientemente potente que asegure que cualquiera que lo reciba, se retirará involuntariamente, por lo que, en situaciones de disturbios, el Power-Staf y otros aparatos como él logran ser de gran utilidad. Por desgracia, también se emplean en muchos países dentro de algunas de las más estrictas instituciones penales para asegurar el orden y la obediencia a las normas, cosa que no ayuda nada a disminuir la rotunda desaprobación que tales aparatos provocan en muchas personas sensibles.

Características
Power-Staf
Peso: 3,17 kg.
Longitudes: 787 mm; carrera del émbolo 610 mm.
Alcance efectivo del golpe: de 1,68 a 1,98 m.
Velocidad del émbolo: 7 m por segundo.

ITALIA

Lanzagranadas MOD-T-22 de CS

El MOD-T-22 es una nueva modificación a añadir a la lista de agentes antidisturbios (en este caso, CS) ya que emplea una granada cohete lanzada desde el cañón de un arma. La munición parece una granada de mortero con sus aletas de cola, mientras que el proyector, a primera vista, parece un simple tubo. Estas primeras impresiones son engañosas, en especial las del proyector, pues su diseño es mucho más complejo de lo que parece.

El lanzador presenta la forma de un cañón único pero, en realidad, son dos concéntricos. El interior se emplea para disparar la granada y el exterior para dirigir los gases expulsados por el cohete alrededor de la boca. Esto hace que el lanzador sea capaz de ser disparado en una zona cerrada, y posibilita (por ejemplo) disparar el arma a través de una ventana, desde el interior de una habitación. El cañón del lanzador dispone de un cerrojo abisagrado para que se pueda cargar desde la parte posterior o desde el interior de un vehículo blindado y elevarse, dentro de unos límites, en una estructura simple de acero.

Las granadas cohete son totalmente de plástico, diseñadas para romperse tras su impacto y soltar su contenido de CS. La punta de las granadas está hecha de un material flexible cuyo diseño pretende conseguir no herir a nadie en el caso de golpear a alguien durante su trayectoria, aunque, posiblemente, produzca heridas ya que la granada pesa 620 gramos. Las granadas se disparan eléctricamente y sus cohetes se encuentran en el interior de la cola. Las granadas presentan un diámetro de 75 mm y pueden dispararse desde distancias entre 100 y 250 m, muy por encima de otros proyectores semejantes.

El lanzagrandas MOD-T-22 es útil para su empleo en posiciones estáticas o móviles. En las primeras, los lanzadores se pueden colocar alrededor de zonas vulnerables, es decir, edificios que pueden atraer la atención de los alborotadores en los períodos de disturbios civiles, o en el perímetro de algunas instalaciones. Los lanzadores móviles normalmente están montados en vehículos antidisturbios especiales o de la policía y situados, por lo general, cerca de alguna portezuela con el propósito de recargarse con facilidad.

Características
Lanzador MOD-T-22 de CS
Calibre interno: 75 mm.
Longitud: 550 mm.
Peso: 4,5 kg.

Granada MOD-T-CS
Calibre: 75 mm.
Longitud: 350 mm.
Peso: 620 gramos.
Alcance: 100 a 250 m.

GRAN BRETAÑA

Arma polivalente Schermuly

El arma polivalente Schermuly tiene un calibre de 37 mm, que permite disparar una amplia gama de municiones antidisturbios y de otros tipos, y a ello debe su denominación de polivalente. Está capacitada para disparar todo tipo de proyectiles bastón, de humo, de agentes irritantes y otros muchos.

El Schermuly lo fabrica Webley and Scott pero su comercialización corre a cargo de Schermuly. La base del arma es una pistola de señales, una versión muy modernizada de un diseño de la segunda guerra mundial que hoy emplea aleaciones de aluminio de alta tensión. El arma puede considerarse una versión mejorada de la pistola de señales, con una culata, un largo cañón de ánima lisa y una empuñadura delantera. Para cargarlo se emplea el sistema convencional de apertura de escopeta, dispone de un gran mecanismo de cierre intermedio encima de la recámara para asegurar que el cañón esté bien cerrado antes del disparo; por lo tanto, el arma no funciona a menos que esté cerrada adecuadamente. El disparador de doble acción exige una presión larga y firme de forma qeu no se dispare de forma accidental y también cuenta de rebote en el mecanismo percutor con un aparato automático que impide su disparo en caso de caer el arma al suelo cargada.

El Schermuly emplea bastante aluminio y aleaciones con alta concentración de aluminio para mantener el peso muy bajo, aunque el resultado es un arma de gran calidad diseñada deliberadamente para que, al tacto, dé la sensación de una escopeta cara, si bien la analogía de la escopeta queda un poco desfasada debido al hecho de disponer de alza de librillo y de una empuñadura delantera debajo del cañón. Se pueden fabricar cañones de distinta longitud pero un rasgo especial del Schermuly es la posibilidad de instalarse en los montajes de ametralladoras de la mayoría de los vehículos acorazados empleados en la función de seguridad interna entre éstos el transporte de tropas Saracen y el vehículo acorazado Shorland. Con gran frecuencia, las armas antidisturbios pueden ser en operaciones de seguridad interna de mayor utilidad que las ametralladoras por lo que esto proporciona al Schermuly una ventaja muy valiosa.

Como ya se ha mencionado más arriba, el Schermuly está preparado para su uso en una amplia gama de tipos de munición. Dispara no sólo los usuales proyectiles «oficiales» fabricados por el Ejército británico sino también otros muchos productos comerciales producidos para un mercado más amplio.

Características
Arma Schermuly
Calibre: 37 mm.
Longitud: 828 mm.
Peso: 3,18 kg.
Alcance: hasta 150 m.

Izquierda. El Schermuly está hecho de aleación ligera y son posibles distintas configuraciones de cañones, calibres y recámaras. La empuñadura delantera permite mejorar la puntería, además de mantener la mano del tirador separada del calor del cañón.

Arriba. La Webley and Scott fabrica el arma antidisturbios Schermuly. Dispara proyectiles de 37 mm a una distancia máxima de 150 m y se puede ajustar a montajes de ametralladoras en vehículos como el VAP Saracen.

Arriba. Las armas antidisturbios se disparan normalmente como escopetas, por ejemplo de pie, y la Schermuly por este motivo ha sido diseñada para manejarse como una escopeta. La culata de madera dura ajustada a la empuñadura de pistolete lleva también el alza.

Vehículos antidisturbios

Llevar a las calles vehículos blindados de oruga provoca titulares como «carros de combate sofocan disturbios»; por otro lado, los APC de oruga son caros de mantener y no muy adecuados para operaciones de seguridad interna (IS). Estas razones obligaron al Ejército británico a conservar los anticuados APC a ruedas para su empleo en el Ulster, y así ofrecer muchos de éstos a la venta con variantes para IS.

En la mayoría de los países, gran parte del presupuesto militar se invierte en reclutamiento, equipamiento y entrenamiento para operaciones militares convencionales con carros de combate, vehículos de exploración y de transporte de tropas, armas de defensa aérea, artillería, etcétera. Pero, sobre todo en los últimos 25 años, muchos ejércitos se han visto complicados en operaciones antidisturbios o de seguridad interna para las que no han sido entrenados o equipados. En el caso de los vehículos acorazados, esto ha conducido al desarrollo de medios específicos para estas operaciones.

Los vehículos oruga de transporte de tropas como el M113 no resultan apropiados para su utilización en estas intervenciones de seguridad interna por muy distintas razones, entre ellas el coste elevado de efectividad y mantenimiento de un vehículo oruga comparado con uno de ruedas, el tamaño y la falta de maniobrabilidad de tales medios en espacios estrechos, la imposibilidad de la infantería para emplear sus armas en completa seguridad desde el interior del vehículo, la falta de puertas para la entrada y salida rápidas, pobre visibilidad para el conductor y el jefe, y las consecuencias políticas de echar «carros de combate» a la calle.

Desde que surgió la necesidad de vehículos especializados de seguridad interna, muchas compañías han dedicado considerables esfuerzos en diseñar y desarrollar vehículos a ruedas utilizables en actividades de este tipo.

El casco debe suministrar una completa protección contra municiones de 7,62 mm, como mínimo. Algunos países también desean protección frente a munición perforante del calibre citado, pero esto supone que éste debe ser más grueso, factor que aumenta de modo significativo el peso de los vehículos.

En algunos países, el arma más común de los terroristas es la mina, a menudo colocada en alcantarillas bajo las carreteras de zonas alejadas y preparada para su detonación una vez que pase el vehículo por encima. Con frecuencia estas minas se explosionan por control remoto de forma que el terrorista alcance un vehículo militar o paramilitar y deje así a salvo el tráfico civil.

Una escena ausente ya de las pantallas de televisión del mundo a causa de la censura de prensa del gobierno sudafricano: soldados regulares SADF montados en sus VAP Buffel, intentan sofocar otro disturbio. Sudáfrica se ha visto obligada a emplear las tropas para controlar los focos de disturbios y, en ausencia de las limitaciones típicas de los gobiernos elegidos democráticamente, esto se ha llevado a cabo con una brutal efectividad. Su Ejército es el mejor del continente africano y por ello ha tenido muy pocos problemas en contener los disturbios.

Si la mina es del modelo antipersonal normalizado o se trata de una pequeña mina contracarro, el diseñador de vehículo ayuda a minimizar los daños del mismo con un cuidadoso diseño del blindaje del casco de forma que la onda de choque se rechace hacia los lados y hacia arriba y la absorba el interior del vehículo. Por ejemplo, el medio británico Saxon tiene un casco integral y las zonas situadas encima de las ruedas son de láminas de acero para que salgan despedidas en el caso de pasar el vehículo sobre una mina.

Preferencia por el diesel

En los vehículos de seguridad interna se prefieren los motores diesel a los de gasolina no sólo por su mayor eficacia, sino porque el gasóleo no se incendia tan fácilmente como ésta. En cualquier caso, la colocación del depósito de combustible es crítica.

El jefe, el conductor y los soldados deben tener un buen campo de visión a través de portillas que ofrezcan la misma protección que el resto del casco. Las del comandante y el conductor poseerán para su eficiencia líquidos limpiadores especiales capaces de eliminar cualquier pintura arrojada por los manifestantes.

La tripulación tiene que ser competente en el empleo de sus armas portátiles desde el interior del vehículo, si hace falta, y las salidas deben ser tantas como sea posible. Si, por ejemplo, la puerta principal se encuentra en la parte posterior y el vehículo sufre unna emboscada por detrás, los ocupantes no podrían salir con seguridad. Por lo tanto, las puertas y asideros tendrán un diseño que permita sólo una entrada con autorización, ni haber salientes que permitan a los manifestantes trepar por el vehículo.

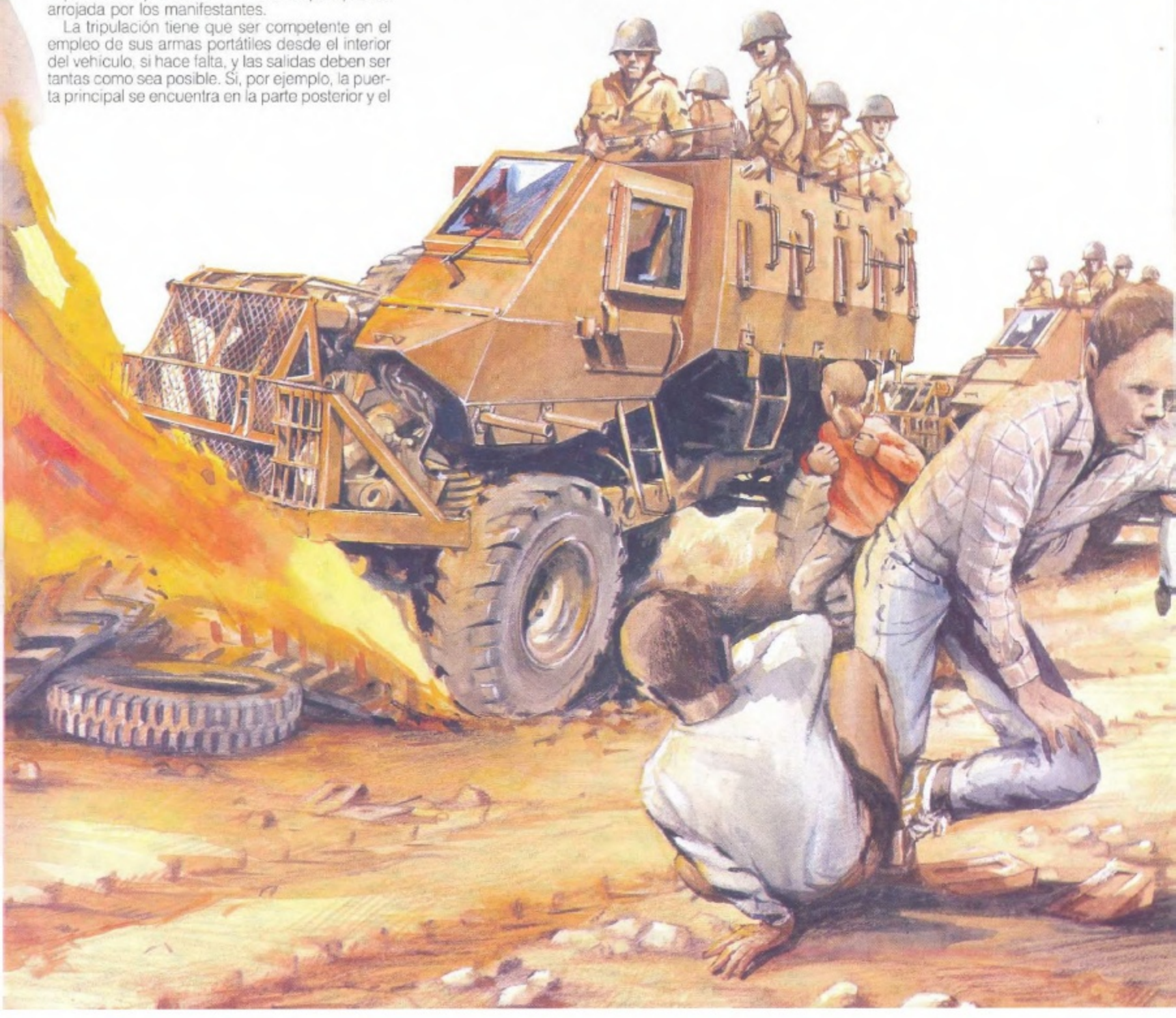
Los neumáticos deben ser del tipo de cubierta plana para que el vehículo pueda avanzar algo más con los neumáticos dañados por balas. Este deberá poseer también un sistema detector y controlador en incendios, sobre todo alrededor de las ruedas: a menudo los manifestantes arrojan bombas de gasolina a los neumáticos de caucho de los vehículos de seguridad interna, fáciles de incendiar.

El techo de un vehículo de seguridad interna debe estar inclinado para que las granadas arrojadas sobre él rueden antes de explosionar. Las aberturas en torno a las puertas y el compartimento del motor también se diseñarán cuidadosamente de forma que los líquidos incendiarios de las bombas de gasolina se derramen hacia el suelo y no hacia el interior de éstos.

Ya que los soldados o policías pueden necesi-

Armscor

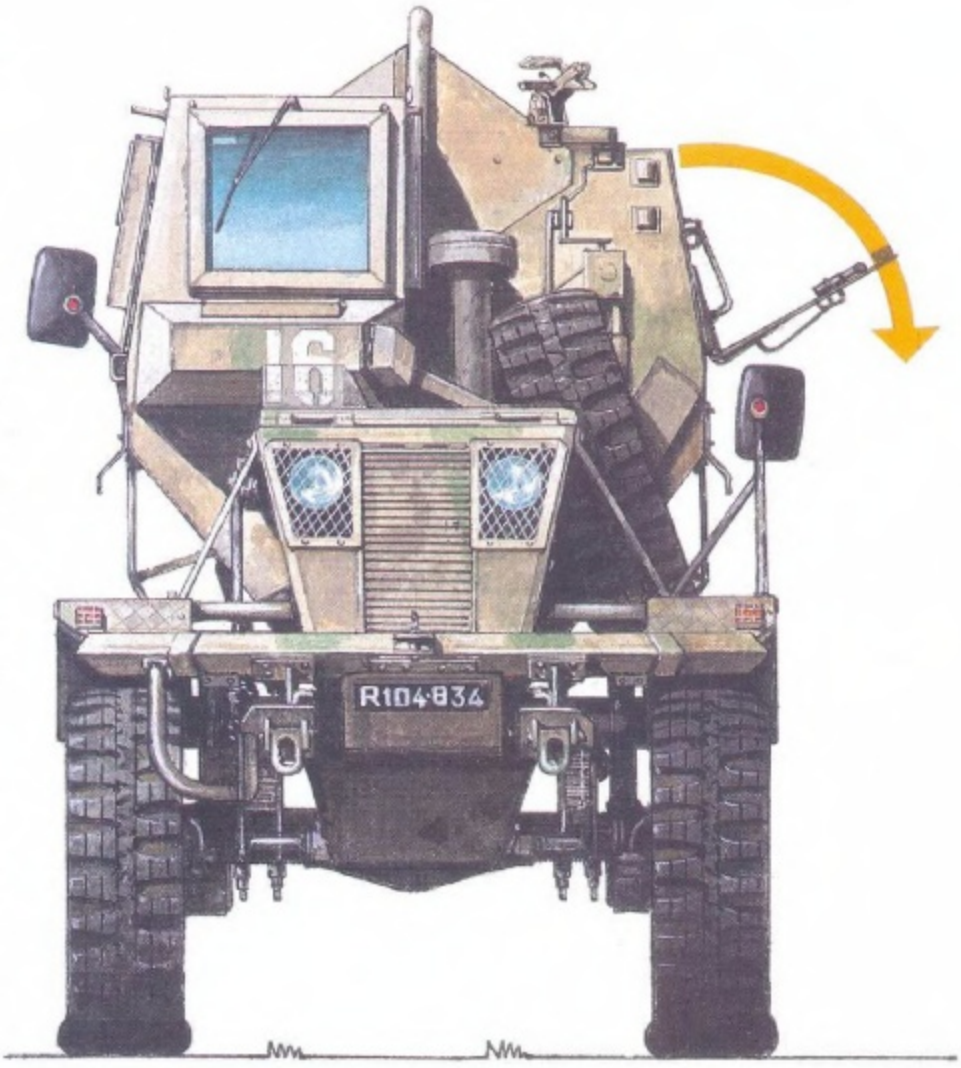
Arriba. El Buffel forma parte de la cada vez más numerosa gama de vehículos militares sudafricanos de producción nacional y su diseño refleja la experiencia en combate de éstos tanto en el interior como en Namibia y Angola.

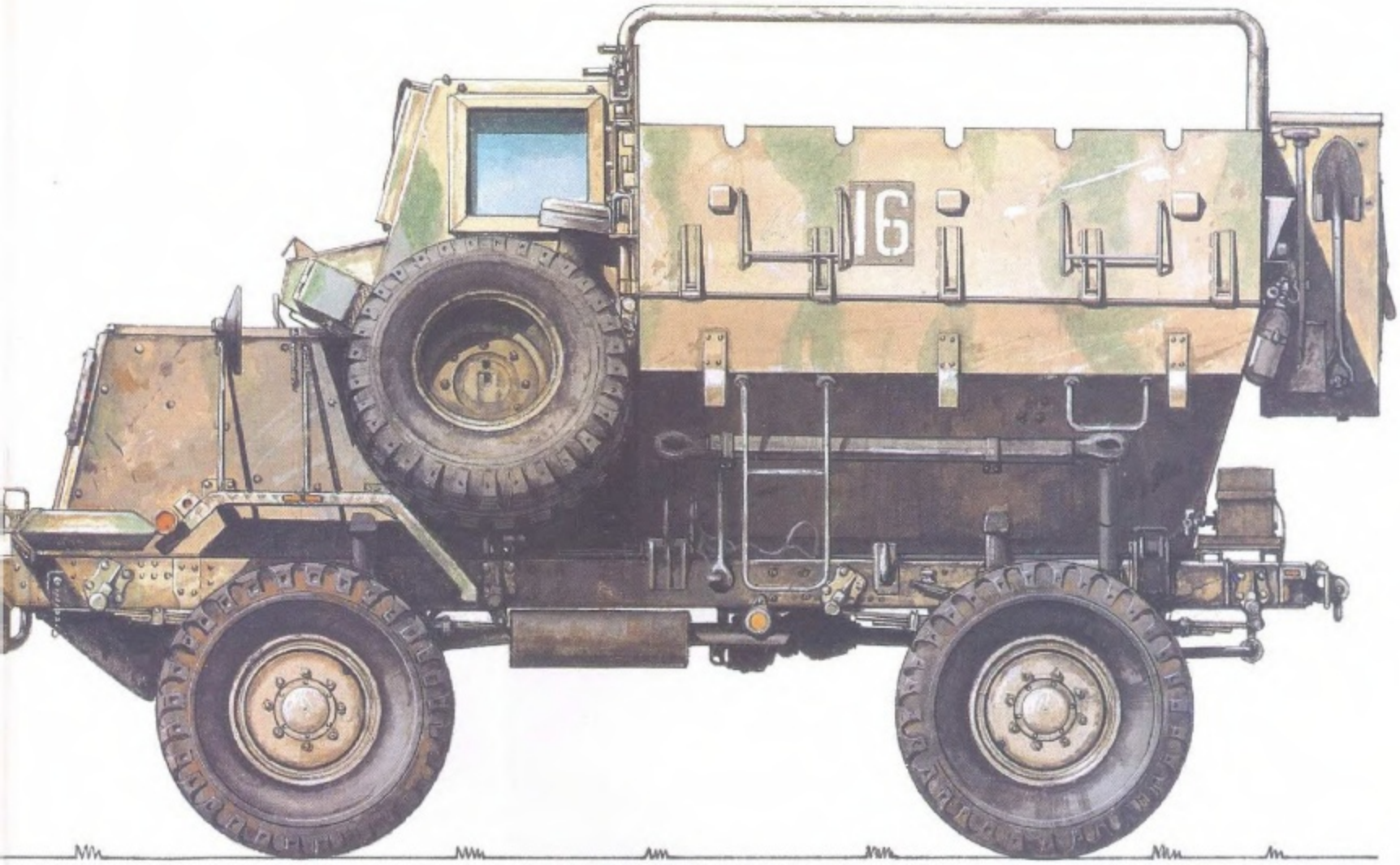


Vehículos antidisturbios

Buffel

El vehículo acorazado portapersonal (VAP) Buffel está basado en el chasis del camión Samil 50. El pronunciado casco en forma de «V», diseñado para soportar la explosión de una mina de tierra, es una demostración de la experiencia de combate sudafricana en Namibia; las guerrillas del SWAPO tienden a preferir las minas de tierra bien escondidas en carreteras polvorientas y el ilegal Congreso Nacional Africano (ANC) ha iniciado una campaña similar en zonas fronterizas con Sudáfrica. El Buffel se ha fabricado en varias configuraciones distintas, algunas con el motor cerrado y otras con éste protegido sólo con una tela metálica. La cabina se puede instalar en cualquier lado. Como VAP, evidentemente está diseñado para combatir a un enemigo armado con ligereza. Los altos laterales del vehículo se deslizan hacia abajo para que los soldados se apeen. En lugar de portillas adecuadas de disparo, el Buffel tiene soportes de armas en la parte superior de las planchas laterales. Este alto y pesado vehículo proporciona una excitante conducción, al balancearse en las curvas de un modo alarmante.




16

18A.
R·106744

tar quedarse dentro del vehículo durante un considerable período de tiempo, el interior debe estar aislado y dotado con sistemas de calefacción. Los asientos han de tener cinturón de seguridad dado que si el vehículo pasa sobre una mina, muchas de las víctimas se ocasionan en el interior del vehículo al ser lanzados los ocupantes. Se debe disponer de un adecuado espacio de almacenamiento para los escudos antidisturbios, armas y otros equipos esenciales, por ejemplo sistemas de comunicaciones.

Algunos vehículos de seguridad interna están equipados con ametralladoras de 7,62 mm montadas en torres mientras que otros, simplemente, tienen una cúpula acorazada de observación para el comandante. Ciertos vehículos también disponen de equipo especializado (por ejemplo, un mecanismo en la parte delantera para eliminar barricadas), mientras que otros pueden equiparse como vehículos especializados para puesto de mando o ambulancias. El tipo además está preparado para su empleo en el transporte de grupos de desactivación de explosivos y equipo especializado como aparatos de control remoto dotados con cámaras de TV y otros accesorios. Destacan varios vehículos de seguridad interna equipados con lanzadores de gases lacrimógenos e incluso con cañón de agua.

Determinados países emplean vehículos acorazados de transporte de tropas del tipo militar normalizado para la función de seguridad interna mientras que otros los prefieren más baratos, basados en chasis de camiones ligeros comunes, y entre éstos son los vehículos Mercedes-Benz y Land Rover los favoritos, y los emplean muchas fuerzas de defensa y de policía, por lo que el entrenamiento y el suministro de repuestos y accesorios de mantenimiento son más fáciles.

VAP de seguridad interna

También se usan algunos VAP de ruedas las mencionadas operaciones. Entre ellos se encuentran el MOWAG Roland, la serie MOWAG MR 8, la gama de vehículos MOWAG Piranha de 4×4, 5×5 y 8×8, el Verne/Arrowpoint Dragoon, los Cadillac Gage V-100, V-150, V-200 y el reciente V-300 Commando, el Cadillac Gage Command Ranger, el Humber «*Pig*» (cerdo) empleado de forma generalizada por el Ejército británico en Irlanda del Norte (incluso a finales de 1985 se llevó a uno de ellos a Malta durante el secuestro del Boeing 737 de la Egypt Air), el Alvis Saracen, el GKN Sankey AT-105 Saxon, el ENGESA EE-11 Urutu, el SIBMAS, el Vickers Defence Systems/BDX Valkyr, el Fiat Modelo 6614, el Renault VAB, el Berliet VXB-170, el Panhard VCR, el Panhard M3, el ACMAT, el BMR-600, el BLR-600, el Ratel, el Transportpanzer, el Condor, el UR-416, el TM 170 y la serie de vehículos soviéticos BTR 6×6 y 8×8.

Los vehículos de seguridad interna basados en el chasis del Mercedes-Benz de Alemania Occidental incluyen al Thyssen Maschinenbau UR-416 del que se han construido desde 1969 unos 800 ejemplares y el más reciente TM 170 ya ha sido adquirido por la guardia fronteriza de Alemania Occidental como sustituto de sus vehículos más antiguos MOWAG MR 8 4×4, en servicio desde hace unos 20 años. A finales de 1985 se reveló que la Brigada Berlín del Ejército británico iba a adquirir unos 100 de estos vehículos.

Desde 1985 la Shorts de Irlanda del Norte ha construido unos 1 000 ejemplares de su vehículo acorazado de patrulla Shorland, vendido a unos 40 países. En 1974 se introdujo el vehículo acorazado de transporte de tropas Shorland SB 401 comprado por casi 20 países. Al introducir la

Vickers

Muchos VAP a ruedas sirven en la función de seguridad interna con distintos grados de modificaciones. El Vickers Valkyr puede llevar para esta misión una amplia variedad de equipo, entre los que se incluyen un aparato para eliminar barricadas, lanzagranadas de humo y botellas de gases lacrimógenos.

GKN Sankey

El AT-105 Saxon, encargado por el Ejército británico, ha sido comprado por varios países para emplearlo en funciones paramilitares. Malaysia compró en 1977 40 vehículos por un valor de 4,7 millones de dólares.

Una vista interior del Transaif muestra la excelente visibilidad proporcionada a través de los cristales acorazados. El monitor del salpicadero permite al conductor ver lo que hay detrás del vehículo.

Transac International

El vehículo de seguridad interna polivalente Transaif, aparecido en 1985, ofrece la mayoría de las posibilidades de una VAP militar pero a un coste más razonable.

Land Rover nuevos chasis, la Shorts los empleó para sus vehículos de seguridad interna.

La firma galesa Hotspur Armoured Products también ha introducido vehículos acorazados de transporte de personal en configuración de 4×4 y 6×6 y para ello se valió de los chasis Land Rover. Se ofrece una amplia gama de equipo opcional apto para cubrir prácticamente todas las necesidades policiacas o militares.

El vehículo ligero italiano Fiat 11A7 A Campagnola 4×4 se emplea en muchos países, por lo que la Mondiapol Trading Company recientemente ha construido prototipos de un vehículo de seguridad interna basado en este chasis.

La Agencia de Seguridad Avanzada SpA de Milán ha participado durante algún tiempo en el diseño y desarrollo de la gama de vehículos de seguridad interna Guardian 4×4 y ahora los ofrece no sólo en el chasis Fiat Campagnola original, sino también en los chasis más recientes Land Rover One Ten y Mercedes-Benz 280 GE. Como en la mayoría de los vehículos de este tipo, el equipo opcional abarca desde cabrestantes hasta neumáticos a prueba de balas.

Además de fabricar bajo licencia la gama de vehículos suizos MOWAG Pinanha 4×4 y 6×6, Chile construye también el VTP-2, similar en algunos aspectos al vehículo Thyssen IS de Alemania Occidental y el vehículo acorazado portaperso-

Hermen Potgieter

Un Buffel se adentra en el terreno para el que se diseñó: aunque por lo general los VAP también pueden funcionar como vehículos de seguridad interna lo contrario no es muy frecuente. Al igual que con las demás adquisiciones militares, usted paga y elige.

COI

SIBMAS

Arriba. En patrulla por Irlanda del Norte con un VAP Humber de una tonelada. El Ejército británico conserva quinientos «Pig» como vehículos de seguridad interna.

Derecha. El VAP belga SIBMAS está equipado con una torre Vickers de dos ametralladoras de 7,62 mm y con otra detrás de 7,62 mm.

Transaif International

Arriba. Una vista interior del Transaif muestra la gran comodidad conseguida para la tripulación de policía o personal paramilitar, comparada con la incomodidad sufrida por los soldados en los VAP construidos para el campo de batalla.

Vickers

El Vickers Valkyr está dispuesto para su empleo en una amplia variedad de funciones que van desde el VAP básico hasta el transporte de armas, puesto de mando, ambulancia y vehículo de seguridad interna.

nal Multi 163 usado para patrullar aeropuertos y otras zonas de alto riesgo.

La compañía Bravia de Portugal ha construido la gama Chaimite de transportes de tropas 4×4, cuyas versiones son casi idénticas a las de la familia norteamericana Cadillac Gage V-100. La compañía fabricó para la Guardia Nacional el vehículo acorazado portapersonal Commando Mk III, parecido en concepto a los vehículos británicos Shorland (aunque algo más grandes).

Antidisturbios del Pacto de Varsovia

Mientras los países occidentales han desarrollado muchos vehículos adecuados para su empleo en operaciones de seguridad interna, los del Pacto de Varsovia, en particular la Unión Soviética, no fabrican ningún vehículo específico para esta función y cuando tienen lugar disturbios, lo que rara vez sucede, emplea a la policía con el respaldo del Ejército.

Sin embargo, los sucesos de Afganistán pusieron en evidencia que la serie de vehículos acorazados portapersonal BTR-60/BTR-70 8×8 padecen una serie de desventajas, y algunos de estos vehículos se han equipado con protección acorazada adicional y una mejor potencia de tiro, incluido el lanzagranadas automático ACS-17.

Hace muchos años, Alemania Oriental construyó dos vehículos para operaciones de seguridad interna. Estos fueron el SK-1 y el cañón de agua acorazado SK-2. El primero es muy parecido en su aspecto externo al medio acorazado soviético BA-64 y está armado con una ametralladora instalada en una torre.

El cañón de agua blindado SK-2 se construyó por el Ejército de Alemania Oriental en grandes cantidades a partir del chasis del camión G5 6×6. Montado sobre el techo, detrás de la cabina, hay un cañón de agua de alta presión que puede girar horizontalmente 360° y en vertical de –10° a +45°. Este cañón logra alcanzar unos 70 m. Una característica poco usual del SK-2 es el método empleado para recargar los depósitos de agua: se coloca el vehículo sobre una toma de agua principal, el tirador abre una puerta en el suelo, desciende una tubería cargadora y la conecta a la principal y se tarda de ocho a diez minutos en llenar el depósito de agua.

Dada la actual situación política en muchos países, en el futuro se desarrollarán todavía más los vehículos de seguridad interna para ser empleados en ejércitos y unidades paramilitares de todo el mundo.

GRAN BRETAÑA

Lanzagranadas L1A1

Al iniciarse en 1969 los actuales problemas en Irlanda del Norte, el Ejército británico estaba mal equipado para llevar a cabo la mayoría de las misiones de seguridad interna. Durante un tiempo se vio obligado a comprar a Estados Unidos lanzadores de munición antidisturbios, normalmente inadecuados, o utilizar malas transformaciones de viejas pistolas de señales. Típica de estas últimas fue el arma L67A1, una conversión de una antigua pistola de señales de la segunda guerra mundial equipada con un cañón de fusil, miras simples y una rudimentaria culata.

Se necesitaba algo mejor y, de esta forma, apareció el lanzagranadas L1A1. Está diseñado especialmente para disparar granadas CS y, a primera vista, parece un arma muy simple. De hecho, lo es pero con algunos detalles de diseño muy importantes referidos a la seguridad y el manejo.

El L1A1 se carga por la boca y tras insertar la granada en el hueco del lanzador, hay que continuar una secuencia de operaciones de seguridad para cerciorarse sobre si la granada se dispara sólo en caso de necesidad y no en ningún otro momento. En primer lugar, hay que apretar un émbolo de armado situado en el extremo delantero del pistolete. Entonces debe apretarse el pasador de seguridad y sólo después de esto se puede hacer presión sobre el gatillo para disparar la granada, mientras el seguro aún está abatido. El pulso de disparo procede de dos baterías U2 ordinarias.

El L1A1 puede disparar a una distancia de unos 100 m y el tipo de granada utilizada es de las que no se puede recoger y devolver; sin embargo, el L1A1 no sólo es un arma antidisturbios, pues también lanza granadas fumígenas y de señalización para operaciones en el campo de batalla aunque con frecuencia no se emplea en estas misiones.

La sofisticación del diseño del L1A1 es tal que se puede demostrar fácilmente para su limpieza y mantenimiento, y su construcción simple también lo hace muy robusto. Asimismo, resulta de cómodo manejo durante la acción, si bien no se puede decir que sea un arma precisa. Diseñada sobre todo para disparar granadas, es un arma de zona y hay pocas posibilidades de que pueda dar en un blanco elegido.

El L1A1 lo produjo la antigua Royal Small Arms Factory de Enfield Lock, Middlesex, en la actualidad la Royal Ordnance, Small Arms Division. Ya no se fabrica.

Características

Lanzagranadas L1A1
Calibre: 66 mm.
Longitud: total 695 mm.
Peso: 2,7 kg.
Alcance: 100 m.

El L1A1 sustituyó a los distintos lanzagranadas adquiridos por el Ejército británico al enviarse en 1969 las tropas a Irlanda del Norte. Es un arma cargado por la boca y de disparo único; en la actualidad dispone de un par de baterías secas normalizadas U2.

T.J.

El L1A1 está diseñado para disparar granadas de gas CS de 550 gr contra multitudes a una distancia superior a la conseguida con los objetos lanzados a mano. Así, las granadas presentan formas y características para impedir que los manifestantes puedan sofocarlas o lanzarlas de vuelta.

GRAN BRETAÑA

Arwen

El Arwen (siglas en inglés de «arma antidisturbios Enfield») es una especie de innovación y un diseño realmente avanzado en comparación con muchos otros contemporáneos. Es una pieza de ingeniería muy sofisticada a la que, quizás, se debería llamar sistema de armas pues está formado por un lanzador de munición antidisturbios asociado a una nueva gama de munición. El Arwen lo fabrica la Royal Ordnance, Small Arms Division, en Enfield Lock, Middlesex.

El Arwen tiene un calibre de 37 mm y puede considerarse como un sistema de dos tubos unidos a un cargador giratorio. El tubo posterior contiene un culatín ajustable telescópicamente a gusto del tirador. El tubo posterior se une a un mecanismo de tiro completo con su pistole-

Este arma automática de 37 mm fue uno de los tres prototipos construidos y probados en la Royal Ordnance Factory en Enfield.

te, mientras que el tubo anterior es el cañón con una camisa ondulada de refrigeración. El cañón está equipado con una empuñadura delantera, también modificable por el propio tirador. Entre estas dos secciones se halla el cargador giratorio con cinco proyectiles. El mecanismo de tiro es simple y se controla con el gatillo. Al apretarlo, el cargador gira hasta colocar otro proyectil en línea con la recámara; si se hace de nuevo la operación el gatillo dispara el proyectil. Se dispone de miras de hoja, pues el Arwen es más preciso que la mayoría de las armas de este tipo.

El Arwen dispara cinco tipos de proyectil, aunque no todos se pueden encontrar en activo. La principal munición antidisturbios consiste en un proyectil bastón con cabeza en forma de hongo que proporciona al proyectil PVC una buena trayectoria balística y permite apuntar con precisión a blancos puntuales. Los otros son un proyectil CS, otro para cortinas de humo, un bastón con un elemento CS y otro proyectil que dispara una bala que perfora barricadas delgadas al tiempo que lleva algún tipo de agente irritante. Es posible que este último proyectil no entre en producción. La principal característica de diseño de todos estos proyectiles está en que sus vainas de aluminio actúan como sus propias recámaras de disparo. En el momento de hacer fuego, cada proyectil tiene su propia carga interna y se dispara con la ayuda de ruedas dentadas en la parte anterior y posterior del cargador giratorio; el resto de la vaina no presenta ningún apoyo pues sólo se emplean cargas impulsoras relativamente pequeñas.

El Arwen posee un buen grado de precisión en el disparo y hasta una distancia de 100 m emplea un proyectil bastón. La cadencia de tiro habitual, incluida la eliminación de las vainas usadas y la recarga a través de un arco en el lado derecho del cargador, es de unos 12 proyectiles por minuto. Estos dos factores hacen de ésta una formidable arma antidisturbios y ya ha sido adquirida por numerosas fuerzas de policía y de seguridad, sobre todo en Estados Unidos.

Características
Arwen
Calibre: 37 mm.
Longitud: ajustable desde 760 a 840 mm.
Pesos: vacío 3,1 kg; cargado 3,8 kg.
Capacidad del cargador: cinco proyectiles.
Alcance: proyectil bastón 100 m.

Arriba. El modelo de producción del Arwen tiene un cargador giratorio de cinco proyectiles. Tras el disparo expulsa la vaina del cartucho usado y gira hasta colocar un nuevo proyectil en línea con el cañón.

Cualquiera que piense que una escopeta de corredera provoca un sonido amenazador cuando se acciona para armarla, debería oír el aterrador mecanismo de este prototipo de corredera Arwen.

ALEMANIA OCCIDENTAL

Proyector de agentes irritantes portátil TRGG

A primera vista, el proyector de agentes irritantes portátil TRGG de Alemania Occidental parece un lanzallamas: se lleva en una mochila parecida a las de algunos lanzallamas y sus usuarios apuntan y disparan el agente irritante al emplear un proyector de mano muy similar a la lanza de las armas mencionadas. De hecho, la analogía es muy cercana, pero el TRGG está diseñado para proyectar un agente irritante en lugar de un chorro de fuego.

La mochila del TRGG tiene dos tanques: uno contiene el agente y el otro un gas a presión normalmente dióxido de carbono. Cuando el usuario aprieta el gatillo en el proyector, el gas a presión expulsa el agente de sus depósitos a lo largo de un tubo flexible que conduce el proyector. El agente en cuestión varía desde gases lacrimógenos hasta CS. El arma también puede lanzar proderosos tintes para «señalar» a los alborotadores y lograr su detención posterior.

El TRGG tiene un alcance operacional máximo de 20 m. El contenido de los tanques es suficiente para unos 80 chorros de agentes y normalmente cada uno se controla de forma automática para impedir su mal uso o concentraciones excesivas de éste. Si hace falta recargar, los tanques lo realizan de forma rápida y fácil (en unos pocos segundos) sin necesidad de herramientas. Lleva a cabo esta operación una persona distinta del usuario que, de otro modo, tendría que quitar la estructura portadora para su recarga.

Los aparatos antidisturbios como el TRGG no son los preferidos de algunas fuerzas de policía y paramilitares. El mismo aspecto del TRGG es característico, lo que hace de él y de su usuario un blanco de posibles represalias, mientras que el peso del equipo es tal que quien lo emplea sería incapaz de moverse con rapidez si las circunstancias así lo exigieran. Asimismo su alcance es relativamente limitado. Los 20 m mencionados con anterioridad no se pueden conseguir en cuanto haya el más leve viento en contra y, a distancias más largas, el agente irritante puede dispersarse hasta el punto de tener sólo un pequeño efecto sobre los alborotadores. Sin embargo, a distancias cortas es un elemento disuasorio formidable. Pero una vez más, en esas distancias cortas el TRGG necesita bastante grado de apoyo proyector y muchas fuerzas de policía o paramilitares no creerían necesario emplear tanto personal. Hasta hoy, el TRGG ha prestado poco servicio fuera de Alemania Occidental, aunque existen algunas organizaciones extranjeras donde se encuentran en investigación sus posibilidades.

El TRGG lo fabrica la Heckler & Kock GmbH en Oderndorf-Neckar

Características
TRGG
Pesos: vacío 10,5 kg; cargado 20,5 kg.
Alcance máximo: unos 20 m.
Número de disparos: unos 80.

SUECIA

Municiones antidisturbios BAT

A Suecia no se la reconoce normalmente como a un país en el que los disturbios constituyan un problema importante; pero las autoridades suecas no dejan lugar para ello y se mantienen informadas sobre el equipo antidisturbios empleado en los demás sitios. A lo largo de los años setenta, los observadores notaron que muchas municiones antidisturbios de aquella época no eran muy eficaces porque podían ser recogidas y devueltas a sus anteriores propietarios. Los lanzagranadas, si se utilizaban, también resultaban muy imprecisos. Los suecos decidieron que si iban a tener tales municiones, diseñarían las suyas propias e invitarían a una empresa privada a fabricar algo adecuado.

El resultado fue un aparato conocido como granada BAT. Esta es una munición tipo lata de 40 mm de diámetro con un contenido de CS (las leyes suecas prohiben dentro de Suecia el uso de cualquier otro agente) disparado desde el lanzador instalado en la boca de un arma de servicio. Cuando la granada golpea el suelo, se rompe la punta de cristal sobresaliente y que después libera el CS, pero con la particularidad de que éste se expulsa mediante la presión de un gas generado desde su interior. Esta presión interna es suficiente para que el contenido actúe como una especie de motor cohete que hace que la granada vuele erráticamente al tiempo que emite CS durante todo el trayecto. Como consecuencia la granada resulta casi imposible de recoger y de predecir su ruta. La nube de CS se emite durante tres segundos.

La necesidad de precisión se cubría con la instalación de un lanzador de 40 mm acopable a la boca de un subfusil Carl Gustav de 9 mm, aunque otras armas similares también sirven de la misma forma. Las granadas se disparan mediante cartuchos de fogueo ordinarios y se puede conseguir una puntería adecuada a distancias de hasta 200 m. Pueden dispararse hasta diez granadas por minuto al emplear el modo semiautomático del subfusil Carl Gustav. La policía sueca ha comprado la granada BAT más el lanzador y se han vendido más unidades a Dinamarca y Noruega.

BAT Law Enforcement Systems

Arriba. La granada BAT se puede disparar desde un lanzagranadas, arrojar a mano o emplear para defensa personal a distancia corta golpeando la escopeta de impacto contra una superficie dura, lo que hace descargar el gas en un potente chorro a presión.

Un subproducto de la investigación que condujo a la granada BAT es el aerosol BAT, que se puede usar con la práctica totalidad de los agentes irritantes. Este artilugio es portátil, pesa unos 5 kg y se puede llevar en una mochila o bajo el brazo. Se usa una botella de presión con un contenedor del agente irritante y, mediante el cuidadoso empleo de los controles del sistema, puede producirse una nube aerosol de distintas densidades. Este sistema ha sido comprado por fuerzas de policía de Suecia, Noruega y Dinamarca y despierta interés en otros lugares, normalmente con el CS en mente.

Características
Granada BAT
Calibre: 40 mm.
Longitud: 120 mm.
Peso: 150 gramos.
Alcance máximo operacional: 200 m.

BAT Law Enforcement Systems

Para combatir blancos cercanos, por ejemplo disparar granadas de gas a través de una ventana, se pueden instalar estabilizadores.

BAT Law Enforcement Systems

Si se necesita cubrir una zona, por ejemplo para combatir una multitud, el proyectil dispone de un amortiguador-estabilizador.

SUDÁFRICA

Stopper

Los recientes sucesos en Sudáfrica tienden a ocultar el hecho de que la agitación civil durante mucho tiempo ha sido característica de la sociedad multirracial de Sudáfrica y las fuerzas de policía del país siempre entrenadas perfectamente en tácticas y equipos antidisturbios. Uno de los últimos artículos de equipo destacable entre los documentales es un arma antidisturbios conocida como Stopper.

El Stopper es un diseño ortodoxo con un cañón de ánima lisa con un calibre de 37 mm. Se usa para disparar una gran variedad de proyectiles que incluye los de bastón, los de agentes irritantes e, incluso, proyectiles paramilitares como los de humo y los iluminantes. El arma en sí es muy simple, y consiste en poco más que una escopeta desmontable de gran tamaño con un cuerpo fabricado en metal estampado. Las dos empuñaduras de pistolete son intercambiables y la culata simple retráctil dentro del cuerpo cuando no se necesita. Se dispone de un juego de miras rudimentarias para 50 m. El Stopper es muy fácil de usar, pues el tirador sólo debe saber cómo se carga (igual que una escopeta) y apretar el disparador tras amartillarla. El Stopper se fabrica teniendo en cuenta los escasos cuidados que se le dedicarán en su empleo o almacenaje. El acabado en negro mate está cubierto con una película de lubricante seco que impide la herrumbre y otras corrosiones durante toda la vida de servicio del arma. Normalmente se distribuye con un portafusil.

Los principales proyectiles antidisturbios empleados con el Stopper son los de CS y los habituales proyectiles bastón. Estos son simples postas de goma o de PVC de punta plana sin más sutilezas de diseño, mientras que el proyectil CS también pertenece a un diseño sencillo que empieza a emitir humos 1,5 segundos después del disparo. Ambos proyectiles emplean vainas de aluminio. El proyectil CS emite gas entre 6 y 25 segundos más, según las condiciones locales. Se ha demostrado la posibilidad de recoger y volver a arrojar mientras emite los humos CS .

El Stopper se dispara desde el hombro o desde la cadera y su alcance efectivo está limitado aproximadamente a un máximo de 300 m pero a esa distancia es muy impreciso y los proyectiles bastón no lograrían poder de impacto en la práctica. Tampoco es muy preciso ni siquiera en sus alcances operacionales y sólo puede emplearse con eficacia como arma de zona, a menos que el objetivo esté muy cerca.

Características
Stopper
Calibre: 37 mm.
Longitudes: con culata extendida 700 mm; con culata retraída 500 mm; cañón 390 mm.
Peso: con proyectil 3,7 kg.
Alcance: operacional de 50 a 100 m; máximo 300 m.

El Stopper es un arma antidisturbios de ánima lisa de 37 mm, que dispara proyectiles de gas CS o bastón. Las dos empuñaduras de pistolete son intercambiables y la culata se puede plegar en el interior del arma. Su acabado en negro mate está cubierto con lubricante seco para protegerlo de la corrosión.

Anatomía de un disturbio

Las imágenes de televisión que muestran coches incendiados y multitudes que lanzan piedras contra unidades del ejército y la policía dan siempre la impresión de un caos total, pero la experiencia ha demostrado que el comportamiento de la multitud sigue ciertos patrones. Cualquiera que sea el servicio encargado de la desagradable misión de controlar un disturbio, la finalidad consiste en limitar los daños y, finalmente, dispersar la muchedumbre sin recurrir a la violencia innecesaria.

Se ha dicho que, en una democracia, las distintas formas de violencia (desde el asesinato hasta el huevo podrido bien lanzado) pueden ser, y a menudo lo son, una defensa legítima contra la dictadura, la incompetencia y la pomposidad crónicas.

Por supuesto, si un acto de violencia política está justificado o no depende mucho del punto de vista de cada uno; y uno no puede alegar que sí lo está porque represente la voluntad de la mayoría, ya que, a menudo, la mayoría puede ser tan tiránica como cualquier dictador o, simplemente, puede que no le importen el medio o los medios de imponerse.

El método más tradicional de expresar una desaprobación en masa es aún la manifestación callejera, y las democracias de todo el mundo deben mucho al miedo de los gobiernos a los tumultos. Paradójicamente, los regímenes totalitarios frecuentemente existen gracias al control de los alborotos. Así, si un disturbio representa el más bajo común denominador de una sociedad, se podría decir que tanto el fascismo como el comunismo en cierto sentido son más democráticos (esto es, más dados a responder a las demandas de las capas más bajas de la sociedad) que otros regímenes más liberales. Se ha debatido durante muchísimos años si estas capas de la sociedad deberían o no ser escuchadas; en caso afirmativo, Poncio Pilato tomó una decisión muy democrática. Pero antes de que alguien piense que todos los tumultos y los disturbios los forman los descuidados, los desinformados y los sucios, hay que decir que la actitud colectiva de un tumulto rápidamente puede verse dominada por la del más irresponsable de los presentes. Sin embargo, hay una especie de violento regocijo en formar parte de un tumulto, que apela al instinto animal (y, posiblemente, tribal) de todos nosotros. Y con mucha frecuencia son los seres humanos más razonables y civilizados los capaces de los peores excesos de violencia alborotadora. La participación en un tumulto le otorga a uno licencia (normal) para matar, destruir y mutilar puesto que la responsabilidad colectiva cubre a la moralidad personal. Es por ello que un disturbio es todavía una de las más eficaces armas imaginables.

Así, ya podemos empezar a definir los factores que conducen a un disturbio «eficaz». Primero, debe haber una razón para convocar a un gran número de personas en un sitio concreto (una manifestación, una cola de alimentación, un partido de fútbol, la actuación de una estrella del *rock*, etcétera). En segundo lugar, debe existir en la multitud la creencia general de que ellos tienen toda la razón (e incluso el derecho) para estar allí, aparte de una sensación generalizada de agravio. En tercer lugar, se necesita una conciencia cada vez mayor de la fuerza potencial de la multitud. En cuarto lugar, debe haber un incidente o una serie de incidentes que aumente la tensión. Y en quinto y último lugar, se necesitan unos instigadores que se encarguen, del modo más detestable, de que la multitud se convierta en tumulto, provocando el disturbio y la pérdida del control.

Esto último es lo más importante: los disturbios rara vez, o nunca, surgen espontáneamente; una vez provocados, no tienen un sentido de dirección propio. La multitud de individuos humanos se convierte en un rebaño de animales, con todos los instintos de las ovejas no demasiado salvajes, por lo menos hasta que algo provoque la violencia y las ovejas se vuelvan peligrosas. Esta fase de provación puede durar sólo unos pocos minutos, pero extremadamente vital: es en esta fase cuando la autoridad debe intentar disolver el tumulto, no con el empleo de su mejor amabilidad, sino infundiéndoles el pánico y obligándolos, si es posible, a dividirse en pequeños grupos que carecerán del coraje colectivo propio de los «rebaños» más grandes.

Todo tipo de ejemplos acuden a la mente pero, antes de ver los métodos antidisturbios, convendría analizar unos pocos alborotos provocados deliberadamente que tuvieron un efecto determinante en la historia. Recuérdese que un disturbio es efectivo en tanto que demuestra que los poderes que han perdido el control ya no son capaces de mantener el orden y deben ser por ello sustituidos. Seguramente, en la realidad no es esto lo que se pretende, pero es interesante constatar que de los recientes disturbios de fútbol se han culpado tanto a las distintas autoridades como a los elementos que los provocaron. Las revueltas estudiantiles francesas de los años sesenta surgieron de un apoyo de la izquierda militante más amplio (y fascinante) que el que engendró a la Baader-Meinhof, las Brigadas Rojas y otros terroristas políticos. Los disturbios de los setenta en zonas predominantemente negras de Detroit se fraguaron en la integración racial de años atrás en Estados Unidos. De igual modo, los actuales disturbios en Sudáfrica, con tantas víctimas (o más) causadas por los alborotadores que por la policía, han provocado en Occidente un cierto grado de apoyo moral a un régimen básicamente inapoyable.

Los disturbios controlados permitieron a los bolcheviques tomar el control de la Revolución Rusa. Los disturbios controlados han permitido al IRA mantener la iniciativa en Irlanda del Norte. En la Inglaterra del siglo XVII, el «tumulto» londinés constituyó una fuerza política definitiva, conocedora de su propia fuerza, y que resultó vital a la

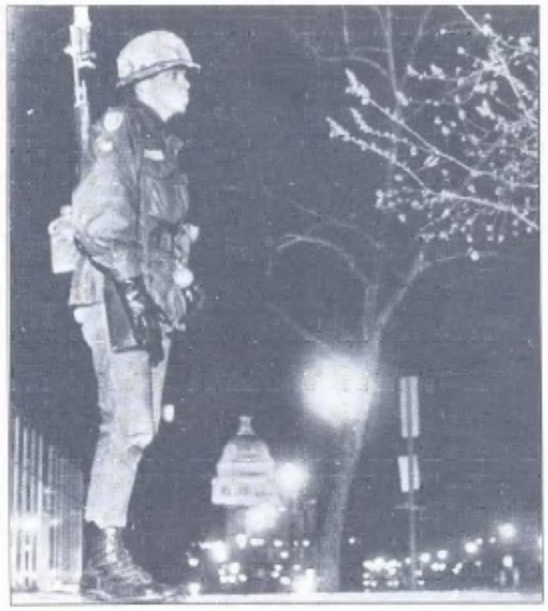
Un oficial de policía británico en Tottenham, 1985; parece que ya sólo es cuestión de tiempo la utilización de las balas de plástico en territorio británico. Aun existe un margen para discutir sobre la conveniencia o no de la creación de una unidad paramilitar antidisturbios, al estilo de fuerzas europeas como los CRS franceses.

Una bomba de gasolina lanzada contra soldados británicos en el área de Bogside, en Londonderry. El empleo de balas de plástico siempre es objeto de polémica pero, enfrentado a chorros de gasolina ardiendo, se debe dejar al soldado que actúe.

Associated Press

hora de obligar al rey Jorge a sacar a John Wilkes de la Torre de Londres. Wilkes, partidario acérrimo de los colonos americanos (al que se conoció como «el padre de la revolución americana»), fue un excelente orador de masas y empleó este control para sus propios fines, posiblemente justificados. Y, por supuesto, fueron los disturbios en Irán, inspirados tanto por el *Tudeh* (el partido comunista) como por el *ayatolah* Jomeini, los que consiguieron derribar al *Shah* y demostrar al pueblo y a los partidiarios norteamericanos del *Shah* que éste había perdido el control. En suma, un disturbio es un indicador de la inquietud popular mucho mejor que cualquier reconocimiento o escrutinio electoral.

Irán es un excelente ejemplo de una de las raíces del disturbio y la inquietud civil generalizada: cuanto más se le da al pueblo, más pide y más consciente es de lo poco que tenía anteriormente. Al institucionalizar alguna forma democrática, sobre todo en un país con una población relativamente inculta y nada sofisticada, el resultado es la exigencia de cambios todavía más rápidos, además de un creciente resentimiento, o incluso odio, hacia las autoridades por no haber instituido estas reformas mucho antes. Cualquiera que sea el fondo real del asunto, las reformas se ven como el resultados del poder del pueblo más que del buen sentido y de los ideales democráticos del gobierno. Esto es bastante cierto cuando



La Guardia Nacional norteamericana no es ajena al control antidisturbios: un muchacho curioso (arriba) examina en Memphis la bayoneta de un Guardia de Tennesse y un centinela (izquierda) vigila en la Avenida de Pennsylvania en Washington durante los disturbios de 1968.

existe una marcada diferencia social y económica entre las clases dirigentes y la mayoría de la población. En este sentido, a menudo la democracia lleva consigo la simiente de su propia destrucción, ya que resulta demasiado fácil para los grupos fascistas o comunistas primero trastornar y luego encargarse del movimiento de la reforma, como hicieron los nazis en Alemania tras la primera guerra mundial o los comunistas con el Vietcong (en su origen una coalición de amplia base) antes del estallido de la guerra del Vietnam. Un ejemplo clásico de nuestros días es Sudáfrica, en donde han surgido disturbios extendidos y depravados justo cuando el gobierno ha empezado (con excesiva lentitud, desde luego) a desmantelar el «*apartheid*». Esto sólo puede favorecer a extermistas de ambos bandos.

Disolución del disturbio

Cómo se impiden y se devuelven los disturbios es una materia interesante en sí misma. Antes de que veamos un ejemplo, sacado de la vida real, hay que recordar en primer lugar, que el deseo de las autoridades de impedir y/o disolver un disturbio tiene que ser mayor que el deseo de la gente de alborotar. Los alborotadores, reales o potenciales, deben ser conscientes de que las autoridades mantienen formuladas la intención. La fuerza se combate con mayor fuerza, pero la fuerza oficial debe ser controlada, selectiva y con los requisitos mínimos necesarios. El manejo y control de un disturbio no debe dar lugar a violencia gratuita no importa cuán grande sea la provocación.

El escenario es inevitablemente una colonia europea, pero todavía inmadura para la independencia, sobre todo porque los partidos políticos más moderados no son lo bastante fuertes para tomar y mantener el poder político. Hay dos partidos políticos extremistas: uno es de base religiosa (y aproximadamente el 50 por ciento de la población pertenece a esta religión; también hay marcadas diferencias socio-culturales entre ellos y el otro 50 por ciento); el otro partido extremista es de base comunista y recibe su principal apoyo de la otra mitad de la población. Los extremistas de cada bando consideran al otro como inferior. Todos son conscientes de la proximidad de la independencia y todos quieren un anticipo de ella. Los dos partidos extremistas gozan de poco apoyo general, pero ambos reciben ayuda de fuentes externas: uno de un país cercano de idéntica religión y el otro de Moscú. La colonia practica el autogobierno interno, pero la policía la controla la metrópoli. También existe en la colonia un numeroso destacamento de soldados metropolitanos que tiene una base naval vital muy utilizada por la alianza occidental. La economía de la colonia se basa en la fabricación y el comercio y se la pueda trastornar con facilidad.

El objetivo de cada uno de los partidos extremistas es ver el orden civil completamente roto y hacer de la colonia tal y vergüenza para la metrópoli (por no mencionar lo cara que le resultaría de mantener) que ésta cortaría sus pérdidas y la abandonaría de forma que el partido más fuerte y más comprometido se hiciese con el control. Esta es una situación (o era) ideal para que se desarrollasen generalizados amplios disturbios.

El control del disturbio empieza con una apreciación adecuada de la amenaza y, sobre todo, sin desestimarla. Para ello, una sección especial ha conseguido espiar a los dirigentes de ambos partidos políticos y conoce de modo razonable dónde y cuándo se ha planeado éste. Sin embargo, no podrá preveer un disturbio que agitadores hábiles desarrollen a partir de, por ejemplo, un festival religioso o un mal resultado futbolístico.

En la colonia se cuenta con dos compañías militares entrenadas en métodos antidisturbios. Se empleans éstas porque son soldados de una gran disciplina y porque todos conocen su reputación y les asusta un poco (el algunos casos, les aterroriza).

El partido extremista religioso anuncia una manifestación legal (por ejemplo, contra la coeducación en las escuelas) y fuentes de esa sección especial indican que los comunistas intentarán reventarla. El gobierno manifiesta que ésta va tener lugar (con su bendición) y, a fin de proteger a los manifestantes, se dispondrá de una compa-

La idea de que los disturbios principalmente son un síntoma de la opresión económica la desmiente la violencia en aumento de las multitudes a principios de los años ochenta en zonas afluentes de Suiza. La bien entrenada fuerza de policía consigió controlar los acontecimientos sin la intervención del Ejército.

ñía completa del Ejército con perros para impedir que a los manifestantes los ataquen sus adversarios. Llega el día y, como mucho, 20 manifestantes y probablemente agitadores se ven enfrentados a una compañía del Ejército (con sus perros) y, lógicamente, no hay disturbios. La manifestación es también una especie de anticlímax. Todos son fotografiados, sobre todo aquellas personas detrás de la multitud (el lugar favorito de un agitador). Así, durante un tiempo se identificarán a los agitadores y, si alguna vez los soldados tienen que abrir fuego, dentro de lo posible, será sólo contra los agitadores.

Otra ocasión es más seria. Los comunistas extienden el rumor de que los extremistas religiosos han matado a un joven perteneciente a otro grupo sociocultural, porque fue sorprendido con otra chica cuyo padre es un líder político-religioso. Por otro lado, el partido religioso extiende el rumor de que la metrópoli va a proscribir la instrucción religiosa en las escuelas. Los estudiantes de las escuelas secundarias entran en escena (instigados por los comunistas) y exigen de forma inmediata centros universitarios para todos los que dejen la escuela secundaria. Tres importantes escuelas secundarias se ven asaltadas y tomadas por sus estudiantes, casi todos los 16 años. Es evidente que se pueden ocasionar serios problemas y que lo único que hace falta es un pequeño incidente que provoque un gran disturbio.

Se instala un cuartel conjunto-sección especial-Policía razonablemente cerca del centro de la gran ciudad (donde comienzan, por lo general, los problemas, aunque sólo sea por la concentración de población). Se incrementa el número de guardias en la base naval pero se esperan pocas dificultades, ya que está a muchos kilómetros de la gran ciudad más cercano.

El preludio a un disturbio

El incidente tiene lugar: un hombre del servicio metropolitano que se dirige a casa, atropella y mata a un niño. Lógicamente, por si propia seguridad, el hombre no para. Pero este incidente es todo lo que necesitan las distintas facciones para coaligarse en un virulento movimiento anticolonial. Se cierran los negocios locales. La mayoría de la población se va a casa y echa los pestillos. Los jóvenes, los ruines, los histéricos, los extremistas, los criminales y los agitadores toman las calles. El patrón usual para los pequeños tumultos consiste en deambular por ahí mientras se satisface el pillaje y la violación, hasta que se agrupan en un tumulto mucho mayor; aquí es donde alguien puede sugerir un objetivo específico (probablemente el edificio del Alto Comisionado) y todos intentarán prenderle fuego.

Los agitadores trabajan para conducir estos pequeños grupos a un lugar de reunión concreto y, así, las autoridades tendrán tres problemas inmediatos: necesitan un continuo fluir de información para saber dónde están todos los subtumultos; deben intentar impedirles llegar en masa al lugar central de reunión; y, si lo hacen, deben ser capaces de dispersarlos tan pronto como sea posible. En este ejemplo, hasta 15 subtumultos (cada uno de 500 personas) son dirigidos por distintas rutas hacia la plaza principal de la ciudad. En estos momentos, los agitadores profesionales están delante y detrás, desde donde dirigen y conducen. Los agitadores también están al tanto de los líderes «naturales» de tumultos, aquellos que, por su estatura o su personalidad, pueden actuar como chispa detonadora del odio y la destrucción colectiva, y de quiénes pueden ser incitados a cumplir esta función.

Inicialmente, la policía intenta rechazar a los subtumultos, pero cuando un desgraciado agente es rociado con gasolina y prendido fuego, su entusiasmo por mantener el orden y la ley del modo que sea, se viene abajo. Escuadras entrenadas de «atrapadores» han intentado, con algún éxito, recoger a los agitadores más claros, pero los subtumultos llegan a la plaza principal: unas 7 000 personas o más sedientas de sangre.

Las autoridades tratan ahora de mantener al tumulto acorralado, dentro de lo posible, con un solo frente, ya que la siguiente fase es una confrontación a gran escala con una compañía del Ejército, que está completamente equipado con artilugios antidisturbios (máscaras antigas, blindajes personales, escudos, porras, fusiles, cascos, etcétera). En este momento, los agitadores profesionales se han retirado de delante de la multitud y ahora la dirigen desde atrás. Los francotiradores en los tejados acabarían con su contribución si el tumulto se resistiese a disolverse.

Tumulto contenido

Ahora que el tumulto está contenido en un reducido frente, sin posibilidad de atacar por los flancos a los militares, se detiene y paraliza poco a poco. En este punto, un oficial de alto rango ordena que se disuelvan. Nunca lo hace, por lo que el siguiente paso consiste en que la compañía del Ejército inicia una marcha y avance ordenados hacia la multitud. Esta fase hay que ejecutarla impecablemente, con un método comparable a la del desfile de la fiesta nacional, de modo que el contraste entre una fuerza inexorable y disciplinada y un gentío insubordinado sea apreciado por los propios alborotadores.

No hace falta decir que los agitadores de detrás continúan su incitación a los de delante para que sigan; el siguiente paso consiste en una descarga de aviso disparada por encima de las cabezas del tumulto; un comandante juicioso ordenará al mismo tiempo a los francotiradores que se encarguen de los agitadores.

Ahora el tumulto comienza a convertirse en una multitud de personas aterrorizadas que dan vueltas y salen de la plaza. Mientras lo hacen, los soldados y policías que esperaban en las sombras y en las calles que desembocan en la plaza, avanzan para disolver el gran grupo en cientos de pequeños grupos o, de otro modo, se volverán a reagrupar en minutos. Hay arrestros y, con algo de suerte, éste es el final, al menos por esta vez. Por desgracia no siempre es así de fácil. Los problemas son especialmente agudos si la población está bien educada, mejor motivada y adecuadamente dirigida. Son todavía más graves cuando los disturbios ocurren en territorio nacional, como Irlanda del Norte. Se ha desarrollado una amplia variedad de técnicas y armas, pero pocas de ellas han resultado tan eficaces como se pensaba: como el gas CS, por ejemplo, los alborotadores de Irlanda del Norte pronto descubrieron que un pañuelo empapado con una mezcla de vinagre y agua actuaba como una máscara antigas bastante eficaz; y los padres de familia dejaban cubos de agua y vinagre en la puerta de sus casas para que los «chicos» pudieran alborotar sin ser molestados. Las balas de goma tienen la desgraciada tendencia a matar gente y aunque no puede alegar que la víctima no debería haber estado allí, este argumento se debilita si la víctima es un niño de 10 años. El cañón de agua resulta apto sólo mientras dura el agua y a pocos les importa recibir una ducha. La tinta marcadora, empleada desde un cañón de agua o con aerosoles de mano parecía una buena idea, pero ésta pierde su eficacia al aparecer

Associated Press

La silueta de una Guardia Nacional destaca contra las llamas del West Side de Chicago durante una noche de violencia en abril de 1968, que causó al menos ocho muertos. Inspecciona una ametralladora Browning de calibre 7,62 mm.

al día siguiente toda la población con el color del tinte con el que rociaron a los alborotadores.

Para terminar queda por puntualizar algo. La intención de los agitadores profesionales invariablemente es la de provocar a las autoridades para que empleen una fuerza excesiva, o que parezca excesiva al aparecer en las noticias de la tarde. En algunos casos, el proceder de la policía con los piquetes durante la reciente huelga minera británica fue deplorable porque se permitió que se desarrollara una situación que sólo podía ser contenida tras ejercer la policía una gran fuerza. Mientras más tiempo esperaba la policía, más empeoraba la situación. Un piquete de 6 000 personas tiene pocas o ninguna buena intención y nunca se le debe permitir que dicte el curso de las cosas, ni aunque la policía y el piquete hablen el mismo idioma.

Associated Press

Un sargento del Real Regimiento Malayo, con el cargador de repuesto en su mano izquierda en el transcurso de los disturbios interraciales en Kuala Lumpur. Cuando las divisiones religiosas y raciales se acentúan, a menudo se convierte en trabajo del Ejército el mantenimiento del orden.

INTERNACIONAL

Cañón de agua

Una de las armas antidisturbios más efectiva es el agua y si se dispara desde un cañón de agua es más efectiva todavía. Durante muchos años, el cañón de agua se ha utilizado para dispersar multitudes y tumultos por la simple razón de que funciona muy bien. Pocos alborotadores permanecerán en el camino de un chorro de agua sin actuar para protegerse, lo que normalmente consiste en correr. Si se emplean mangueras de alta presión, el simple esfuerzo de mantenerse en pie resulta difícil y muchas veces, las intenciones de seguir con los alborotos se desvanecen.

El cañón de agua tiene otras muchas ventajas para sus usuarios. La primera es que tales aparatos rara vez causan víctimas convertibles en mártires por los seguidores de algunas causas. Los chorros de agua a presión pueden provocar algunas magulladuras al derribar a la gente pero es poco corriente lesiones más graves. Otra ventaja consiste en que el agua es barata y, a menudo, abundante. Todo lo que se necesita para convertir el agua en un arma antidisturbios es pasarla a través de una bomba. Éstas, por lo general, son fáciles de encontrar, muchas veces en forma móvil.

Existen varios modelos especializados de cañón de agua. Uno que aún se mantiene en reserva en Irlanda del Norte es conocido como el Dispensador especial de agua (SWD). Está montado sobre un anticuado vehículo acorazado Saracen y diseñado para distribuir «bolsas» de agua intermitentes contra objetivos a una distancia de hasta 40 m. El efecto de una de estas «bolsas» se ha comparado con el de un fuerte puñetazo y cualquiera que lo reciba difícilmente mantendrá durante algún tiempo el interés por los acontecimientos locales aunque no es probable que quede dañado de forma permanente. El SWD aún no se ha empleado «operacionalmente».

Sin embargo, el cañón de agua también cuenta con sus limitaciones. En muchos centros urbanos no podría acercarse a sus objetivos al no serle posible sobrepasar barricadas o vehículos colocados en mitad de la calzada. También puede contarse entre éstas la distancia a la que pueden operar pues exceptuando aquellos de diseño más especializado, el alcance útil sólo es de unos 30 m, muy por debajo de la distancia de los objetos arrojados por los alborotadores. A menos que estén listos, les lleva algún tiempo prepararse para la acción y una vez sus tanques vacíos aún necesitan más tiempo para recargarlos. En algunas situaciones, la simple visión de los vehículos con cañones de agua puede acrecentar las tensiones o pasiones hasta un nivel muy peligroso.

A pesar de todos estos inconvenientes, los cañones de agua continúan como un arma antidisturbios muy útil. Incluso el alborotador más decidido, no puede permanecer mucho tiempo delante de un potente chorro de agua a presión y también habría que destacar que la antipatía de las multitudes hacia el agua es tan intensa que pocos disturbios tienen lugar cuando llueve.

El cañón de agua, visto aquí en acción en Alemania Occidental, ha resultado un arma antidisturbios muy útil aunque no disuade de un modo definitivo al manifestante obstinado.

Associated Press

BRASIL

Carabina semiautomática LAPA Modelo 02

La carabina semiautomática LAPA Modelo 02 está diseñada para disparar el cartucho Long Rifle de 5,56 mm relativamente poco potente y está pensada para su empleo por la policía, guardias de prisión y personal paramilitar similar. El diseño consiste en una variante del fusil de asalto Modelo 03 del LAPA (*Laboratorio de Pesquisa de Armamento Automático Ltda*) y emplea un mecanismo operativo muy parecido. Actualmente ambas armas están en desarrollo en los talleres de la LAPA en Río de Janeiro.

El Modelo 02 es un arma totalmente automática cuya semejanza con el fusil de asalto LAPA se mantiene aunque es mucho más ligero (y, por ello, más fácil de usar y transportar) que la versión totalmente militar. Aún se encuentra en desarrollo y, hasta hoy, han aparecido dos versiones. Una emplea un cargador de petaca de 18 proyectiles insertado en el pistolete,mientras que la otra dispone de un cargador curvo de 30 proyectiles en un alojamiento justo delante del mismo. Parece que la forma definitiva está aún por decidir. Ambas versiones presentan un asa de transporte encima del cajón de mecanismos al estilo de la M16 que también aloja el al- a, mientras la palanca de montar está bajo este asa. Al igual que con las otras armas de este tipo, el proyectil empleado de baja potencia produce un retroceso muy pequeño, hecho que facilita un disparo preciso incluso en ráfagas totalmente automáticas.

El Modelo 02 está pensado para emitir con precisión un fuego automático en condiciones de guerra urbana, sobre todo en situaciones de seguridad interna. Como resultado de su diseño, puede disparar con cadencias cíclicas de hasta 2 400 proyectiles por minuto, aunque esto depende de la munición empleada, pues algunas marcas de cartuchos provocan una cadencia de tiro más baja.

La Carabina Esportiva es una versión semiautomática del Modelo 02 y emplea un cargador de diez proyectiles en la empuñadura. Está pensada para uso civil, con suerte, sólo como arma deportiva, pero también es utilizable con fines paramilitares.

El Modelo 02 usa en su diseño tan sólo materiales modernos y todo el cuerpo lo compone un fuerte material plástico. Sus suaves líneas hacen de ella un arma realmente fácil de llevar en el estrecho interior de un vehículo de policía y su configuración lineal permite su facilidad para apuntar y controlar.

S.H.

Características
Carabina LAPA Modelo 02
Calibre: Long Rifle de 5,56 mm.
Longitudes: total 775 mm; del cañón 370 mm.
Peso: vacía 2,1 kg.
Velocidad inicial: unos 330 m/s.
Capacidad del cargador: 18 ó 30 cartuchos.

Pensada para su empleo por personal paramilitar, la carabina LAPA dispara cartuchos Long Rifle 0,22 de escasa mortalidad (aunque tiende a producir heridas infecciosas). El empleo de este cartucho de baja potencia reduce el retroceso y el movimiento de la boca del arma.

Dinamarca

En caso de guerra Dinamarca desempeñará un papel vital en la defensa de Occidente, dada su situación sobre los pasos del mar Báltico, a través de los cuales tiene que salir la Flota del Báltico soviética, de la que se sabe que cuenta con más de 30 submarinos convencionales y nucleares, buques de superficie, numerosos buques anfibios y unos 20 vehículos de colchón de aire (VCA, *hovercraft*).

Dinamarca tiene una población de cinco millones de habitantes y sus Fuerzas Armadas unos efectivos en tiempo de paz de 31 000 hombres, de los que 9 800 son de reclutamiento forzoso que cumplen un servicio de nueve meses.

Los Ejércitos daneses están siendo modernizados, recibiendo la «parte del león» la Fuerza Aérea, especialmentes por la incorporación de los cazas General Dymanics F-16, construidos en Europa para su empleo también por Bélgica, Holanda y Noruega. El Ejército es, sin embargo, el necesitado de mayor modernización, particularmente en artillería y armas de defensa aérea. La Armada tiene planes para nuevos submarinos y unidades de superficie, pero como en otros países de la OTAN, los presupuestos son insuficientes para permitir una modernización de las tres Armas al mismo tiempo.

No hay fuerzas de la OTAN establecidas permanentemente en Dinamarca, aunque tropas de otras naciones de la Alianza, incluida la Fuerza Móvil Aliada (AMF, *Allied Mobile Force*), se adiestran en instalaciones allí existentes.

La Huitfeld *es una de las diez lanchas rápidas de ataque de la clase «Willemoes», diseñadas por Lurssen. Sus tres turbinas de gas Rolls-Royce le proporcionan un andar máximo de 38 nudos, y está armada con ocho misiles SS Harpoon y un cañón Compact de 76 mm/63.*

El Ejército

El Ejército danés tiene una fuerza de paz de 18 000 hombres, con 7 000 de reclutamiento forzoso.

Dinamarca se encuentra dividida militarmente en el Mando Oeste, que comprende a Jutlandia y dispone de tres brigadas, en el Mando Este, que abarca la isla de Seeland con una fuerza de dos brigadas, y en la región de Bornholm, en la isla del mismo nombre, donde hay un batallón de Infantería reforzado con carros y artillería.

La Fuerza del Ejército está organizada en dos Cuarteles Generales divisionarios y cinco Brigadas de Infantería Mecanizada, cada una de ellas con un batallón acorazado, dos batallones mecanizados, un grupo de artillería, una batería antiaérea, una compañía de zapadores y la correspondientes unidades de Mando y Servicios. Existen también cinco agrupaciones de combate regimentales con 2-3 batallones de infantería, un grupo de Artillería, una compañía contracarro y unidades de reconocimiento y apoyo. Cuenta la Fuerza con un Grupo de Aviación del Ejército que dispone de ocho aviones ligeros Saab T-17 y doce helicópteros Hughes 500M.

El armamento individual y el colectivo comprende pistolas de 9 mm SIG P-210 y P-220 y Browning HP-35, subfusiles Hovea M-49 de 9 mm, fusiles de asalto Heckler und Koch G-3 de 7,62 mm, fusiles Garand M-1 de 7,62 mm (tranformados de 30 "), ametralladoras ligeras MG-42/59 (MG-3) de 7,62 mm y pesadas Browning M-2HB de 12,70 mm; morteros M-2 de 60 mm, M/57 de 81 mm y Thomson-Brandt MO-120-65 de 120 mm. Como armas contracarro se encuentran los FFV Carl Gustav M-2 de 84 mm y M-40A1 de 106 mm, misiles Cobra, M-47 Dragon y TOW y para la defensa aérea próxima, el misil general Dynamics Redeye, rebautizado como Hamlet.

El parque de vehículos acorazados en servicio está formado por 120 carros medios Leopard 1 (recibidos entre 1976 y 1978) y 88 Centurion, ambos con cañón de 105/51 mm; 48 carros ligeros M-41 con cañón de 90 mm que tira una nueva munición APFSDS y que recibirán una nueva planta motriz; 650 VAP M-113 en distintas versiones y 68 portamorteros M-106 con pieza de 107 mm. El Arma de Artillería dispone de 24 cañones M-59 Long Tom de 155/45 mm, 144 obuses M-101 de 105/22 mm, 96 obuses M-114 de 155/39 mm, 12 obuses M-115 de 203,25 mm, todos ellos remolcados, así como 72 obuses autopropulsados de 155/23 mm M-109 y 155/32 mm M-109A1 y 36 cañones antiaéreos Bofors de 40/70 mm.

Las reservas están constituidas por 6 000 hombres de movilización inmediata para la Fuerza de Cobertura, 35 000 de la Reserva del Ejército de Campaña, de los que 15 000 forman la reserva de la Fuerza de Cobertura (que engrosan las unidades hasta alcanzar sus plantillas de guerra y forman un batallón mecanizado para cada una de las BRIMZ) y los 20 000 restantes se organizan en cinco batallones, refuerzo de las agrupaciones de combate regimentales y unidades de apoyo de combate y logístico. La Fuerza de Defensa Regional tiene un potencial de 24 000 hombres distribuidos en siete Regiones Militares, 21 batallones de infantería, dos batallones de carros, siete grupos de artillería, compañías contracarro y unidades de apoyo. Finalmente está la *Hjemmevaernet* (Guardia Nacional) de 60 000 componentes.

La Armada

La Armada danesa reúne un potencial humano de 4 500 hombres, con 1 300 de reclutamiento forzoso, y 2 600 civiles. Sus reservas son de 10 000 hombres más 5 000 de la Guardia Nacional Naval.

El CG de la Armada se encuentra en Arhus, con bases navales en Copenhague, Korsr, Frederiks-

El Saab MFI-17 Supporter es uno de los aviones de adiestramiento y ataque más ligeros existentes, con una velocidad máxima de 235 km/h. La fuerza aérea danesa compró 32 ejemplares para entrenamiento doblemando. El de la fotografía es uno de los ocho utilizados por el Grupo de Aviación del Ejército.

berg (o Fredericia), Thorshavn (en la Feröe) y Gronnedal (en Groenlandia).

La flota está formada por dos submarinos clase «Narhvalen», construidos entre 1965-1970 en el Astillero Real de Copenhague y armados con ocho tubos lanzatorpedos de 533 mm, dos submarinos clase «Delfinen» realizados en 1954-64 en los mismos astilleros, con ocho tubos de 533 mm. Dos fragatas clase «Peder Skram», entregados en 1966-67 que están armadas con ocho lanzamisiles SSM Harpoon y SAM Sea Sparrow, dos cañones de 127 mm, cuatro cañones antiaéreos Bofors de 40/60 mm, cargas de profundidad y torpedos antisubmarinos. Tres fragatas clase «Niels Juel» puestas en servicio en 1980-82 y armadas con ocho Harpoon y Sea Sparrow, un cañón OTO Melara de 76/62 mm, cuatro tubos lanzatorpedos antisubmarinos Mk.32, cargas de profundidad y lanzadores de minas. Una fragata modificada de la clase «Hvidbjørnen» para navegación en aguas heladas, con un cañón de 76 mm y un helicóptero Westland Lynx; otras cuatro fragatas de la misma clase en su aspecto original e idéntico armamento, más cargas de profundidad.

Las Fuerzas sútiles, situadas en el Báltico, comprenden 10 patrulleros rápidos tipo «Willemoes» de 1976-78 con un OTO Melara de 76 mm, 2-4 tubos lanzatorpedos de 533 mm y ocho Harpoon; seis patrulleros «Søløven» con dos o cuatro lanzatorpedos de 533 mm y un cañón de 40 mm, unidades estas que, recibidas en 1965-67, están en primera situación (reserva) y dos de ellas «canibalizadas» para repuestos.

Hay también ocho patrulleros tipo «Daphne» para defensa de aguas interiores recibidas entre 1960 y 1965 y de los que cuatro se construyeron con fondos de los EE UU. Su armamento consiste en un cañón de 40 mm, lanzacargas de profundidad y bengalas. Les siguen tres lanchas patrulleras «Agdlek» con dos cañones de 20 mm destacadas en Groenlandia, dos lanchas «Magen» con dos cañones de 20 mm, nueve lanchas tipo Ø con igual armamento y 28 lanchas costeras con cañón de 20 mm o ametralladora de 12,70 mm.

Los buques de guerra de minas son cuatro minadores «Falster» de 1963-64, capaces de fondear cada uno 400 minas y con dos montajes dobles de 76 mm; dos minadores costeros «Lindormen», con una dotación de 60 minas y armados con dos cañones de 40 mm y dos de 20 mm, un minador clase «Langeland» con el mismo armemento y seis dragaminas del tipo «Sund» estadounidense, con una pieza de 40 mm.

El Arma Aérea cuenta con ocho helicópteros Westland Lynx pilotados por tripulaciones de la Armada pero mantenidos por la Fuerza Aérea.

Al igual que Noruega y Suecia, Dinamarca mantiene una defensa de costas a base de posiciones artilladas con cañones de 150 mm y 40 mm en Stevns y Langland, más una serie de pequeñas estaciones de alerta y vigilancia.

La Armada danesa cuenta con una unidad especial de apoyo a la defensa costera basada en carretera que, en tiempo de guerra, operará desde las bases principales hacia las zonas de detección. Esta unidad, denominada MOBA, se compone de las secciones de Operaciones y Logística, contando la primera con medios y vehículos de mando, comunicaciones y radar mientras que el segundo elemento está dotado también con vehículos para el suministro de armas, repuestos, combustibles y evacuación de bajas.

Los planes de modernización de la Armada contemplan la construcción de cuatro submarinos.

La Fuerza Aérea

Se compone de 7 500 hombres, con 1 500 de reclutamiento forzoso, y dispone de unas reservas de 9 400 hombres más los 12 000 miembros de la Guardia Nacional Aérea, en la que hay 1 800 mujeres. La Real Fuerza Aérea danesa está asignada a la Fuerza Aérea Aliada del Norte de Europa (AAFNE).

Su orgánica comprende un Mando Aéreo Táctico con los 723, 727 y 730 Escuadrones de Caza/Ataque al Suelo equipados con 48 F-16A/B, el 725 Escuadrón de Caza Interceptación/Ataque al suelo que tiene 16 Saab Draken F-35XD y el 729 Escuadrón de Reconocimiento/Ataque al suelo con 16 Draken RF-35XD. Se adquirieron 51 Saab Draken a Suecia modificados para cumplir los requerimientos daneses y los misiles empleados por la Fuerza Aérea son los Sidewinder y Bullpup.

El Mando Aéreo de Material, en el que se integra el 721 Escuadrón de Transporte, cuenta con tres Lockheed C-130H Hercules y tres Grumman Gulfstream-III, y tres escuadrillas de enlace con siete Saab T-17. El 722 Escuadrón de Búsqueda y Rescate (SAR) dispone de siete helicópteros Sikorsky S-61A y una unidad de adiestramiento con 15 Saab T-17.

Cuenta la Fuerza Aérea con un Grupo de Defensa Aérea dotado de misiles SA Hawk Improved Product (HIP). Las principales bases en la que despliega la Fuerza Aérea danesa se encuentran en Avnø, Aalborg, Skydstrup, Karup y Vaerløse.

Alistado en 1980, el Niels *es el buque de cabeza de una clase de tres fragatas, armadas con misiles Harpoón, antiaéreos Sea Sparrow y una pieza OTO-Melara Compact de 76 mm.*